

«Respeto y cooperación» entre España y la Santa Sede

Cuando cumple su primer año como embajadora de nuestro país ante la Santa Sede, Carmen de la Peña, recibe a *Alfa y Omega* en el Palacio de España en Roma. La diplomática subraya que las relaciones entre ambos estados «son muy fluidas». Tras años de

trabajo en África, aplaude la labor de los misioneros y ahora, además, valora la preocupación compartida con el Papa por asuntos como el medio ambiente, la paz, los migrantes o la pobreza.

Págs. 6/7

Victoria Isabel Cardiel C.



España Memoria viva del terrorismo

Javier Rupérez, político de la UCD secuestrado por ETA durante un mes hace 40 años, comparte los detalles de su cautiverio. No quiere y no puede olvidar. Se siente con «el deber de explicar y recordar qué es el terrorismo». Págs. 10/11

Maria Pazos Carretero



Con la L a la espalda

Enrique y Fernando son dos párrocos novatos, que con apenas dos meses de experiencia ya saben lo que es lidiar con la gestión administrativa y económica de lo que no deja de ser una pyme. El Día de la Iglesia Diocesana recuerda la necesidad de la colaboración de todos para que las parroquias sigan siendo lugares de presente y de futuro. Editorial y págs. 14/15

Fernando Bielza



Fe y vida Un impulso a la napro

Hace no muchos años, recurrir a la nanotecnología en España para intentar solucionar un problema de infertilidad era «una carrera de obstáculos», asegura Cristina Delgado, una usuaria. Ahora, nuestro país acoge el I Congreso Internacional de esta disciplina médica. En un año se ha duplicado el número de médicos que la aplican y se ha firmado un acuerdo para fomentar la investigación. Págs. 20/21



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Cantar... rezar

Madrid. 16:00 horas de un martes. Acompaño a un amigo músico a su clase de canto histórico. Voy de incógnito. Al comenzar la clase les dice a sus alumnos que dejarán para más adelante el tema sobre el canto gregoriano. Se escucha una voz: «Menos mal, porque el gregoriano es soporífero». Sonrío. Al finalizar la clase desvelo mi identidad. Ahora sonríen ellos. Y comenzamos a hablar sobre los monjes, la oración y el canto.

En el diálogo me doy cuenta de que, para ellos, el canto gregoriano no es música para estudiar, no para vivir. Se les olvida lo principal: el canto gregoriano nace por y para la oración. Una oración que, curiosamente, comienza en silencio para ponernos en actitud de escucha. Una oración hecha con palabras, eco de la Palabra, envueltas en un manto de poesía y música. Poesía, sí, pues los himnos, salmos y cánticos con los que oramos pertenecen a este género; poesía, ya que expresamos sentimientos que probablemente no tienen cabida en la prosa.

Los alumnos preguntan sobre técnica. Yo les hablo de espiritualidad. No hace falta cantar bien para

rezar: hace falta amor. A veces se nos olvida que no canta la voz sino que resuena el alma del cantor en ella. Pero hay más: de la calidad de la oración deriva la calidad del canto.

Continúan las preguntas sobre el coro de Silos. Les corrijo: no es coro, sino comunidad. Ellos, peritos en música, se sorprenden cuando les digo que el canto gregoriano en Silos es una acción de todos: solistas, cantores y comunidad. Porque el canto gregoriano se encarna y es expresión de la oración de toda la comunidad. Allí, en oración, la comunidad manifiesta y consolida su identidad; allí, en oración, la comunidad dice y se dice a sí misma la opción que ha hecho por el solo-Dios; allí, en oración, sostenida por el canto de los salmos, la comunidad evangeliza y se deja evangelizar; allí, en oración, atenta a la Palabra de Dios, la comunidad se construye sobre la sólida piedra que es Cristo.

Se hace un gran silencio. Les miro. Les doy las gracias y me despido con un deseo: que no dejen morir el canto gregoriano.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Mis 200 perros

Esta noche es muy especial para ti. Has decidido olvidarte de ese dolor tan profundo que te produce la enfermedad, y que describes como si se lanzaran a tu estómago 200 perros rabiosos. Hoy has vuelto a coger tus pinturas de guerra, te has maquillado hasta las pestañas, te has enfundado ese precioso traje negro de fiesta y tus tacones de 15 centímetros. Allí estabas tú; por nada en el mundo te ibas a perder esta noche la fiesta de los premios GRADA, la fiesta de la integración de Extremadura, organizada por esa persona que admiro y amo tanto desde que nací, que tiene una fuerza incansable para luchar por todo lo que se propone, siempre con esa sonrisa y tenacidad que contagia.

Apenas pudiste aguantar una hora. La jauría que no te abandona empezó a atacar y hacer presa en tu estómago para recordarte una vez más lo que peor estas llevando: que no puedes hacer lo que hacías con normalidad hace unos meses. Ahora es la jauría la que quiere marcar el ritmo de tu vida. Aquella noche, además de goteros, hubo risas, bromas, la cara de resignación de tu hija y más de un piropo de las personas

con las que te encontrabas; porque el dolor no te iba a impedir lucir tu traje y caminar con la elegancia que marcaban aquellos taconazos.

Me dijiste: «Hoy nuestro amigo Jesús tampoco ha querido que le dejara solo en el huerto de los Olivos; otra noche que hemos pasado juntos diciéndole al Padre que pase de nosotros este cáliz, pero que si es para mayor gloria suya, que se cumpla su voluntad y no la nuestra. Otra noche toledana donde el dolor que me supera y que me impide vivir no ha querido abandonarme pero, al menos, me ha dejado estar un rato con esa maravillosa familia a la que cada día quiero más, y disfrutar de esta persona tan especial que, desde su silla de ruedas, transporta un enorme corazón cargado con tanta energía y alegría. Con dos como él bastarían para hacer un mundo más humano, donde todas las personas puedan tener el sitio que les corresponde por ser personas, y no el que les negamos con adjetivos descalificativos: primero fueron subnormales, luego minusválidos y ahora discapacitados. Cuando serán aceptados por lo que son, hijos del Padre Dios».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Para que tengamos vida

Los chavales nunca dejan de sorprenderme. Este trimestre hemos iniciado clases de refuerzo para los alumnos que tienen dificultades. Algunos de ellos tienen problemas de base (lectura y escritura). Otros, presentan clarísimas trazas de déficit de atención e hiperactividad, y en el sistema educativo de Sri Lanka esta situación no se contempla. La mayor parte, simplemente, no tienen a nadie que pueda ayudarlos y que siga su trabajo y estudio cotidiano (padres analfabetos o trabajadores en régimen casi esclavista).

Para practicar la comprensión leemos noticias de actualidad. Esta semana, Hiruthika, una de las pequeñas, nos dejó a todos a cuadros. Después de escuchar una noticia sobre uno de los futuros candidatos, se arrancó con una arenga política en favor de la minoría tamil, digna del mejor defensor de los oprimidos. Para comprender el prodigo hay que añadir que el 16 de noviembre hay elecciones presidenciales en Sri Lanka, que Hiruthika es tamil, y que a sus 12 años probablemente estaba reproduciendo las palabras que ha escuchado en casa. Después de la crisis constitucional del año pasado

Aurora Almendral



y de la desconfianza e inseguridad en que vivimos desde los ataques del domingo de Resurrección, es necesario que un nuevo soplo de vida llegue al Gobierno.

La Conferencia Episcopal, a través de la Comisión de Justicia y Paz de Cáritas, ha lanzado una campaña para concienciar a los católicos del derecho y el deber de votar con responsabilidad y coherencia con los valores del Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia, y para intensificar la oración en las semanas previas a los comicios. Los puntos destacados son: la búsqueda del bien

común (que incluya a las minorías culturales y religiosas); la defensa de la vida (en pleno debate del aborto, siendo la pena de muerte legal en este país); la reconciliación y la paz (con miles de refugiados internos y tierras ocupadas una década después del fin de la guerra); el desarrollo sostenible (para los trabajadores y la madre tierra), y la educación y la atención a la política migratoria y a la trata de personas.

Quiera Dios que el futuro presidente se mueva para que todos tengamos vida, y vida en abundancia.

*Misionera Comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

De San Bernardo



Un santo muy completo

Se clausura este jueves en Madrid la fase diocesana del proceso de canonización del Caballero de Gracia. Fue un laico comprometido durante 70 años, sacerdote otros 32 más, impulsor de la adoración eucarística en España; amigo íntimo de Felipe II, de varios santos y de artistas como Lope de Vega; diplomático de renombre al servicio de la Santa Sede; enlace clave en la formación de la Liga Santa que derrotó al turco en Lepanto; benefactor incansable de los pobres; fundador de dos hospitales, un colegio y tres conventos... Roma tiene ahora la palabra acerca de uno de los cristianos más polifacéticos del Renacimiento español.

Vatican News



Domicilio: la parroquia

La visita del limosnero vaticano, cardenal Krajewski, a la región italiana de Apulia en septiembre, por iniciativa del Papa, fue el empujón que hizo posible la semana pasada un acuerdo sin precedentes en Italia: el firmado por el obispo y el alcalde de la localidad de San Severo para que los 6.000 jornaleros que abastecen de mano de obra a esta zona, en su mayoría inmigrantes indocumentados, puedan empadronarse en las parroquias y acceder así a sus derechos básicos. Francisco celebró el domingo el pacto, que «les dará una nueva dignidad y les permitirá salir de una situación de irregularidad y explotación».

Sigue la amenaza contra los indígenas

No había pasado ni una semana desde la clausura del Sínodo y otro líder indígena, Paulo Paulino, un guardián del bosque de la tribu guajajara, era asesinado por contrabandistas madereros. Las incursiones de estos han aumentado un 44 % en lo que va de año respecto a todo 2018. Pero el problema no afecta solo a la Amazonía, sino también a Colombia y Centroamérica, dos lugares donde el asesinato de líderes comunitarios e indígenas está en alza. Los retos ambientales y sociales similares han hecho que la Iglesia centroamericana baraje la puesta en marcha de una Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), inspirada por la panamazónica REPAM.

Reuters / Ueslei Marcelino



El análisis

M^a Teresa Compte

Laicidad republicana

El Ministerio del Interior francés ha encargado un informe sobre la laicidad y las derivas comunitaristas que la amenazan. En 40 páginas, el informe propone cinco medidas para reforzar la laicidad republicana: someter las subvenciones del Estado a un compromiso formal con la laicidad, formar a todos los agentes del Estado en los valores de la laicidad, integrar la laicidad en las pruebas de monitores de tiempo libre, hacer un mapa de los lugares y sectores sociales más conflictivos, y establecer un cuerpo de doctrina que pueda aplicarse administrativamente.

El Gobierno francés ha expresado su preocupación por el crecimiento de un islam rigorista y violento, pero también por la proliferación de movimientos católicos, evangélicos y judíos de corte integrista que desarrollan la mayor parte de sus actividades en el ámbito escolar, cultural y deportivo. El proselitismo de estos grupos, las demandas crecientes de comidas propias en los colegios y de una educación segregada por sexos, la asistencia domiciliaria a mujeres embarazadas para evitar que acuden al médico, o las peticiones de familias musulmanas para que sus hijas practiquen deporte ataviadas con el velo son algunas de las actividades a las que se refiere el informe citado.

El texto tiene la virtud de cuestionar en voz alta un modelo social de matriz comunitaria o identitaria. En abril de 2018, Macron se reunió con la Iglesia católica de Francia. El pasado 28 de octubre lo ha hecho con el Consejo Francés del culto musulmán. Su idea de una libertad religiosa y de conciencia entendida como valor social sigue vigente en el discurso presidencial pero, eso sí, en el marco de la Ley de 1905. La libertad republicana casa mal con el comunitarismo. El Gobierno francés lo tiene claro, y la Presidencia de la República también. Hay límites que no serán rebasados. A saber: la separación Iglesia-Estado, la independencia de la escuela pública de cualquier influencia religiosa y un marco jurídico que permita la vida en común de creyentes y no creyentes. No se trata de un problema teórico, sino de un problema de convivencia en una sociedad que ha dejado de ser homogénea.

Los católicos españoles haríamos bien en repensar estas cuestiones. Luego nos quejaremos cuando piensen por nosotros.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Corresponsables del bien común

▼ Los católicos no pueden dejarse llevar por el clima de desencanto y deben acudir a las urnas tras un adecuado discernimiento

Este domingo, 10 de noviembre, España afronta las cuartas elecciones generales en cuatro años. Se trata de la segunda ocasión en democracia –la primera fue en 2016– en que los españoles deben volver a las urnas después de que ningún candidato recabara los apoyos parlamentarios para ser investido presidente del Gobierno. Aunque la participación varie al calor del cierre de campaña, la caída de un 30 % en el número de solicitudes de voto por correo denota cierto agotamiento y hartazgo con una clase política incapaz de alcanzar acuerdos y que, a ojos de muchos, solo se guía por intereses particulares.

Los católicos no pueden dejarse llevar por este clima de desencanto y, conscientes de que «la sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el ejercicio del derecho al voto» (Catecismo, n. 2240), deben acudir a las urnas tras un adecuado discernimiento. Como recordó el secretario general de la CEE en un artículo publicado en *Ecclesia*

en la anterior cita electoral, el voto libre pasa por un «conocimiento suficiente» de los partidos en liza, la «inspiración ideológica» de sus programas y la «credibilidad de las personas» que los aplicarán. El elector cristiano, además, tiene que «tener en cuenta la luz de la fe, la enseñanza de la Iglesia y los imperativos éticos que de ellas dimanan».

Entre los aspectos que valorar, monseñor Luis Argüello cita el respeto a «la dignidad sagrada de la vida humana desde su inicio a su fin natural», el «apoyo claro y decidido a la familia fundada en el matrimonio entre hombre y mujer abierto a la vida» y la libertad de enseñanza, que entroncan con los principios no negociables formulados por Benedicto XVI. Aludiendo asimismo a la situación política, pide que se apoye a «los más desfavorecidos» y se acoja a los inmigrantes; apuesta por el diálogo «dentro del cauce de la ley», y reconoce el valor de «Europa como ámbito de paz y de promoción de los derechos fundamentales».

Es cierto que las exigencias del Evangelio no caben todas en una papeleta y, desde luego, el compromiso del creyente con el bien común no puede quedar reducido al momento de depositarla en una urna, pero este domingo los católicos tienen una cita con el presente y el futuro de España.

Más que ir a Misa el domingo

Sin ti no hay presente. Contigo hay futuro. Este es el recordatorio que lanzan las diócesis españolas con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra este domingo. Es una llamada a los fieles a sentirse partícipes de la ingente actividad celebrativa y pastoral de sus parroquias, así como de la enorme labor cultural, educativa y asistencial que realizan distintas instituciones de Iglesia.

Igual que uno apoya a sus seres queridos o contribuye con su cuota al equipo de fútbol que le apasiona, el católico tiene que

dar un paso al frente e involucrarse en su comunidad parroquial más allá de su participación en la Misa del domingo. Uno puede colaborar con su tiempo, por ejemplo, como catequista o voluntario de Cáritas; pero también puede aportar sus cualidades a otros feligreses. Además, puede rezar por la Iglesia diocesana y sus pastores, así como contribuir, en la medida de sus posibilidades, al sostenimiento de sus actividades y su mejor planificación con aportaciones periódicas. La Iglesia es una gran familia y, en manos de cada uno de sus miembros, está que lo siga siendo.

El rincón de DIBI

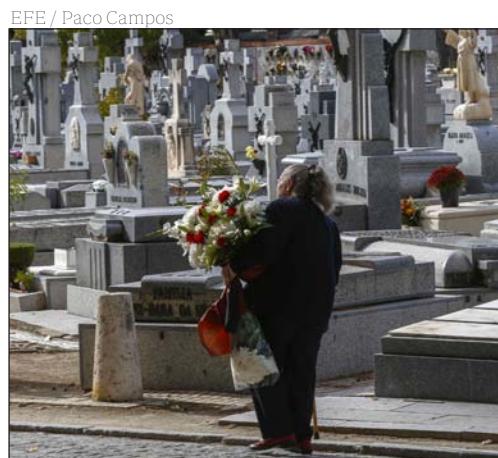


Cartas a la redacción

La cultura del olvido

Durante el mes de noviembre es costumbre en nuestra tradición cristiana visitar los cementerios. Tenemos un recuerdo especial para aquellos con los que vivimos momentos especialmente importantes en nuestra vida. Hagamos memoria de aquellos que ya no están con nosotros, y también de tantas personas anónimas que no tienen quienes recen por ellas. Es bueno que no entremos en la cultura del olvido, sino en las raíces que nacen de los recuerdos de aquellos que nos precedieron y que pusieron fundamentos a nuestras vidas.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla



Dejarse ayudar

Esta semana, cuando llegué al Centro Penitenciario de Madre –donde voy como voluntaria– me llevé una gran alegría, la siento siempre cuando alguna de las mujeres me dice que se va. Tenía una condena de diez años. Ha cumplido cinco y dos meses. Pasó por las cárceles de Las Palmas, Aranjuez y Sevilla. Ahora se va a una casa tutelada con la pulsera telemática. Tiene una hija preciosa que nació en la cárcel. Antes de irse me escribió: «No soy para nada

Oriente Medio, herida que nunca cicatriza



Eva Fernández
@evaenlaradio

Hay zonas del mundo que siempre están en la penumbra. Sobre todo, cuando escanean los taquígrafos y focos para contarlos. Parece que nos hemos aburrido de hablar de los conflictos de Oriente Medio y nuestra indiferencia nos hace cómplices. Las tierras que dieron lugar a nuestra civilización siguen sumidas en una espiral de violencia, caos, abuso y miedo. Un desastre que arrastra vidas y multiplica miserias. Se entiende que el Papa haya querido dedicar su intención de oración para el mes de noviembre a la zona del mundo que vio nacer a las tres grandes religiones monoteístas. La tierra de Jesús,

sarcada por los primeros caminos que recorrió la Iglesia y que hoy en día se está quedando sin cristianos. Una zona en eterno conflicto rodeada por las rutas donde circula buena parte del crudo del mundo. Un oro negro, caldo de cultivo de depredadores, que se sirven de la guerra, de la corrupción y del miedo para generar fortunas oscuras.

Una vez más, el último video del Papa cartografió el problema para ayudarnos a encontrar la única ruta posible que conduce a la paz: «El diálogo entre las comunidades religiosas en el Oriente Próximo, para que se favorezcan el encuentro y la reconciliación». En la agenda del Papa el diálogo con las demás religiones resulta prioritario. Más aún si se trata de una tierra tan necesitada de la diplomacia al estilo Francisco: dejar atrás las peleas entre hermanos para mostrar, todos juntos, la misericordia de Dios con el mundo. El mensaje del video de noviembre impulsado por la Red Mundial

de Oración del Papa resulta tan revelador como necesario: En Oriente Medio muchas comunidades cristianas, judías y musulmanas «trabajan por la paz, la reconciliación y el perdón». Precisamente por este motivo anima a que se busque el diálogo y la unidad sin temer las diferencias.

En el Encuentro Ecuménico de Oración por la Paz en Oriente Medio que tuvo lugar en Bari en julio de 2018, Francisco, acompañado por 19 líderes cristianos (católicos, ortodoxos, protestantes y representantes del Consejo de Iglesias de Oriente Medio), también mencionó la importancia de la reconciliación: «La paz no vendrá gracias a las treguas sostenidas por muros y pruebas de fuerza, sino por la voluntad real de escuchar y dialogar».

Nada como el diálogo para acortar distancias. Pocas estrategias más eficaces que la de abrir las ventanas para que el aire limpio vaya quitando el polvo a desavenencias de siglos. Aún en las diferencias hay espacio para temas compartidos. Y la preocupación ecuménica por Oriente Medio lo es. Esta invitación al diálogo en toda regla se convierte en un revulsivo contra quienes utilizan las diferencias religiosas para fomentar la violencia o para justificar atrocidades. Recemos por Oriente Medio. Hagamos nuestra la intención de oración del Papa. No cometamos la equivocación de dejarlos solos.

CNS



la persona que llegó, saturada de malas experiencias, con una mochila llena de rencor y culpabilidad. Qué importante es dejarse ayudar por todas las personas que vienen desinteresadamente a hacernos comprender que somos mucho mejor de lo que nos consideramos. El camino no es fácil, hay que darse tiempo, pararse, analizarse y, lo más importante, dejarse ayudar. Gracias a la Fundación Horizontes Abiertos y al padre Garralda, que hizo que todo esto fuera posible». Yo también doy gracias a Dios por estas personas y le pido que ahora la sociedad las acoja y se fien de ellas.

Pilar Azcárate Prieto
Mercedaria Misionera de Bérriz
Sevilla

Biblioteca del castillo de Chantilly



Teología del infierno

Para Benedicto XVI la realidad del infierno ha adquirido una importancia y una forma realmente nueva en los últimos siglos a través de los santos, especialmente san Juan de la Cruz y santa Teresa de Lisieux. Para ellos no se trata el infierno de una amenaza que lanzan contra los demás sino, más bien, una

exigencia de sufrir profundamente en la oscura noche de la fe la comunión con Cristo, precisamente como comunión con lo oscuro de un descenso a la noche. Para los dos santos carmelitas descalzos, representa la exigencia de acercarse a la luz del Señor compartiendo la oscuridad, y de servir a la salvación del mundo dejando atrás su propia salvación.

Fidel García Martínez
Gijón

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

El Palacio de España es una joya patrimonial en el corazón de Roma. Allí ha estado la representación diplomática de nuestro país ante la Santa Sede, la más antigua del mundo, desde 1622. «Si las paredes hablasen...», afirma **Carmen de la Peña**, embajadora desde hace poco más de un año, que abre a *Alfa y Omega* las puertas de su despacho para conceder la primera entrevista desde que accedió al cargo. A esta importante plaza ha llegado tras una exitosa carrera diplomática, ligada a África, donde ha sido embajadora y observadora ante la Unión Africana. Lideró más tarde la Dirección General para África. Antes de establecerse en la Ciudad Eterna estuvo en Berna como cónsul, ocupándose de 30.000 españoles. «Nunca había tenido la posibilidad de estar en un puesto consular, con lo que eso significa de contacto con los ciudadanos; era lo que le faltaba a mi carrera».

A Roma se ha traído todo ese bagaje para ser, como ella misma afirma, «correa de transmisión» entre España y la Santa Sede. «Pasamos los mensajes de los nuestros y explicamos cómo y por qué se hacen aquí las cosas. Me gusta esto, creo que es fundamental transmitir lo que hace la Santa Sede», asegura. Cercana en el trato y precisa en las respuestas, en su despacho encontramos referencias a su tarea diplomática: el rostro de una niña africana que superará la treintena, la figura de un ratoncito que le acompaña a todos los destinos o una felicitación navideña de sus compañeros en Addis Abeba. Se emociona al recordarlos.

Victoria Isabel Cardiel C.



La embajadora María del Carmen de la Peña, en un momento de la entrevista, en la embajada de España en Roma

Carmen de la Peña, embajadora de España ante la Santa Sede

«La relación de España con la Santa Sede es muy fluida»

Fran Otero
Roma

¿Qué balance hace de este primer año al frente de la embajada?

Sirve para establecerse en el puesto. Para mí es un gran honor servir a España, a mi país, ante la Santa Sede, y poder estar en la embajada más antigua del mundo, que se establece en el siglo XV, una embajada llena de contenido. El balance es muy positivo, ya que, con la Santa Sede, España mantiene una buena relación, muy fluida, que se basa en el respeto mutuo y en la cooperación. Son relaciones que abarcan cuestiones políticas, religiosas, culturales y de cooperación en diversos ámbitos. Por ejemplo, tenemos un programa llamado Conversaciones en palacio, que son diálogos entre una personalidad española y una vaticana para intercambiar puntos de vista. La última edición reunió al escritor Javier Cercas y al cardenal Ravasi. También tenemos presentaciones de libros, conciertos... Intentamos poner en valor tanto la parte española como la de la Santa Sede.

¿Es muy distinto el trabajo de embajadora en un lugar tan significativo como este?

Es distinto, porque es la embajada ante la Santa Sede. Eso significa que estoy acreditada ante el Estado del Vaticano, que es el más pequeño del mundo y, sin embargo, nos encontramos ante el mayor actor global, cuyo jefe del Estado es el Papa Francisco, el líder de más de 1.300 millones de creyentes. En la forma de trabajar es la diplomacia de siempre, pues se basa en las relaciones entre estados que vienen establecidas en el Convenio de Viena de 1961. Las funciones son las mismas: representar, informar, negociar, proteger intereses, cooperar...

Usted ha tenido una gran relación con África como embajadora, como observadora ante la Unión Africana y como directora general para África en nuestro país. ¿Cómo valora el trabajo de los misioneros en este continente?

Los misioneros, que siempre han sido un puntal de la Iglesia católica en el mundo, han realizado labores pastorales y sociales de gran en-

vergadura en los países en los que trabajan. Sobre todo, porque están presentes en sectores clave como son el sanitario, el educativo, el del agua, el de la seguridad alimentaria o el de la formación profesional. Los misioneros españoles han aportado mucho a estos países. Han sido los primeros cooperantes. Son españoles y, por tanto, llevan su impronta española, su marca en la manera de hacer las cosas. En mis años de embajadora en África conocí a fondo estos países gracias a que he visitado las misiones donde había españoles. Muchas de esas misiones están en zonas periféricas, en las fronteras del país, en los lugares más desatendidos. Estoy muy agradecida a lo que me han aportado. Por otra parte, quiero congratularme de que el Ministerio de Asuntos Exteriores haya establecido de manera formal una especie de relación con los misioneros en África para implicarlos en un diálogo constructivo con las embajadas y poder así evaluar la situación en determinadas regiones y actuar en la diplomacia preventiva, para prevenir conflictos. Es una relación que va a enriquecer



La diplomática durante la presentación de sus cartas credenciales al Papa Francisco, en diciembre de 2018

la diplomacia española, aunque estoy convencida de que todos mis compañeros destinados en África hemos tenido *de facto* esta relación con los misioneros.

¿Qué le parece que el Papa haya dado prioridad en sus viajes a países de la periferia, como él mismo dice? Por ejemplo, ya ha realizado cuatro viajes a África en los que ha visitado ocho países.

No soy quien para opinar, pues los viajes del Papa obedecen a unas necesidades concretas de la Iglesia. Pero si me pregunta a nivel personal, creo que el acompañamiento a los países africanos y aquellos países donde los cristianos son minoría es muy positivo tanto para los católicos de los países que se visitan como para la sociedad en su conjunto y las autoridades que gobiernan.

En este sentido, la Santa Sede también tiene un papel fundamental en el diálogo interreligioso. Usted ha servido en países como Catar o Yibuti. ¿Qué opinión le merece el trabajo que realiza la Iglesia, por ejemplo, en el mundo musulmán?

El diálogo interreligioso es fundamental en un mundo globalizado como el nuestro. Es fundamental transmitir un mensaje de cercanía y cooperación en aquellos principios de actuación que se comparten. Por otro lado, siempre es necesario el diálogo, hablar y compartir puntos de vista. Es la mejor forma de evitar el enfrentamiento. En Catar y en los países del Golfo, la Iglesia juega un papel fundamental. Además del diálogo, también realiza una misión pastoral muy importante, acompañando a los trabajadores extranjeros que se cuentan por centenas de miles y que trabajan en dichos países.

El Papa Francisco se ha convertido en un referente mundial en cuestiones como el medio ambiente, los derechos de los migrantes, la lucha contra la pobreza, la paz... ¿Comparte el Gobierno de España estas prioridades?

El medio ambiente es un tema clave de nuestro siglo. También la cuestión de los migrantes, la paz, la pobreza... Añadiría otro: la lucha contra la pena de muerte. Son cuestiones que la Santa Sede comparte con el Gobierno de España. Creo que dentro de la agenda social hay muchos puntos de coincidencia. También destacaría la acep-

tación del multilateralismo como la mejor forma para hacer frente a los desafíos actuales, que son muchos. El multilateralismo es un principio de actuación que compartimos con el Vaticano.

Otro de los temas de actualidad es la situación de Cataluña. ¿Cómo se ve este problema desde Roma? ¿Se habla de esto con los representantes de la Santa Sede?

Puede afectar, pero como lo hace al resto de la Administración. En cualquier caso, el trabajo continúa. Nuestro trabajo es de continuidad, ejecutamos programas que ya existen, atendemos situaciones variadas y participamos en un sinfín de actividades.

Uno de los temas más polémicos de los últimos tiempos ha sido la

exhumación de Franco. ¿Cómo ha sido el diálogo entre el Gobierno y la Santa Sede? ¿Se han resentido las relaciones?

Este tema, que ha sido muy mediático en España, no ha afectado a las relaciones. En absoluto. Sobre esta cuestión siempre ha existido un diálogo fluido entre el Gobierno de España y las autoridades eclesiásticas por diversos canales, y la Santa Sede siempre ha estado muy bien informada. Como es sabido, el Gobierno actuó con la aprobación del Congreso -no hubo ningún voto en contra- y según las sentencias de los tribunales. El Go-

Sea o no periodo electoral, la cuestión de los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede siempre aparece. ¿Sigue siendo un instrumento válido?

Los Acuerdos con la Santa Sede son acuerdos internacionales, necesarios para encauzar las relaciones bilaterales entre dos estados. Es la competencia del Gobierno proponer una reforma de dichos acuerdos, si lo estima oportuno, a la otra parte. Le puedo decir a nivel personal que estamos en el siglo XXI, que han pasado bastantes años y que, posiblemente, las partes verán algunos temas en los que sería, a lo mejor, conveniente tratarlos o reflexionar sobre ellos, teniendo en cuenta la gran evolución que ha tenido la sociedad española en los últimos años. Eso es una competencia del Gobierno, que lo decidirá si le parece oportuno dentro del diálogo que mantiene con la Iglesia. Dentro de una lealtad y un deseo de cooperación.

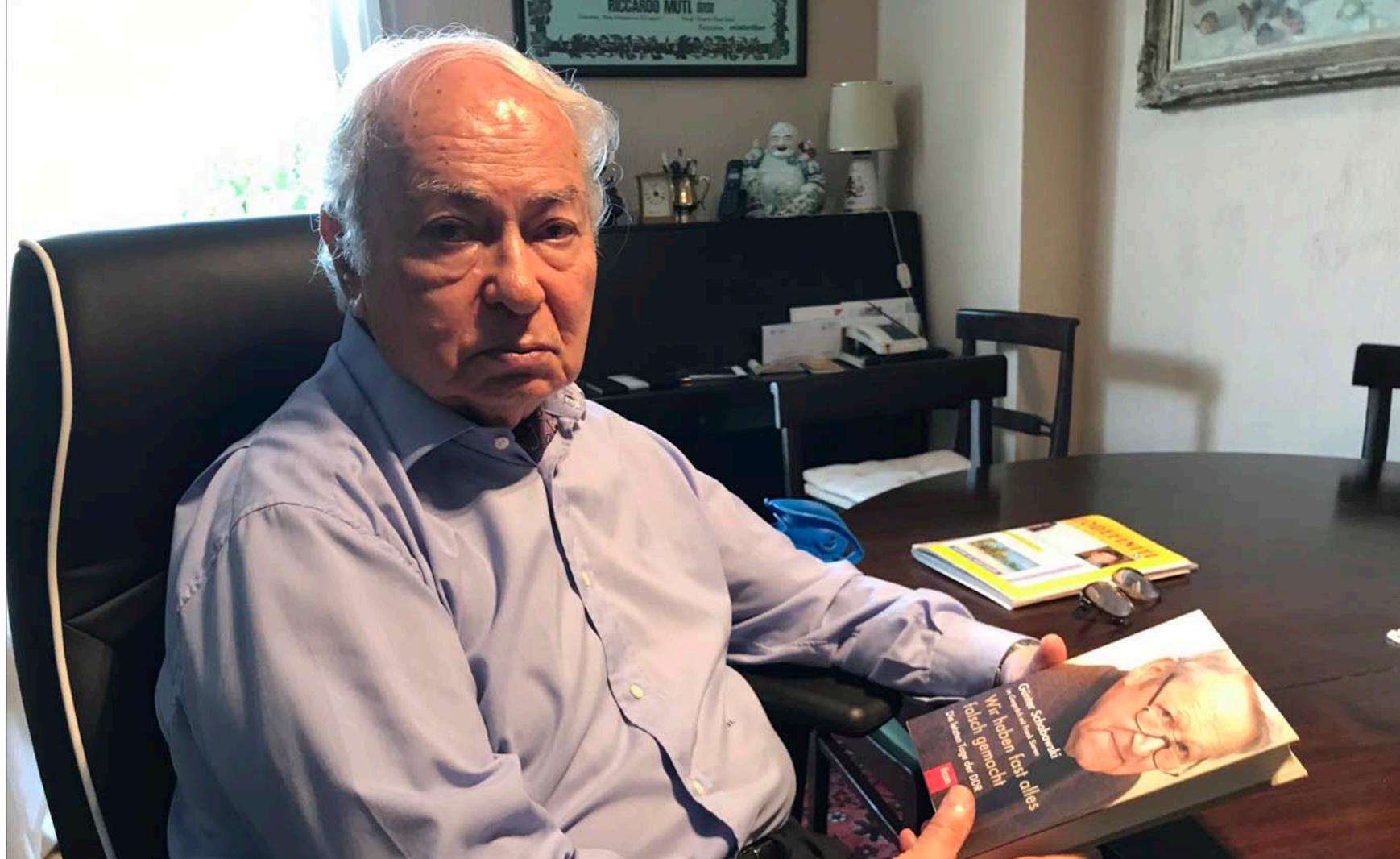
En 2021 se celebra un Año Santo Compostelano y también el V Centenario de la Conversión de san Ignacio de Loyola. Sería una gran oportunidad para una visita papal. ¿Vendrá Francisco a España?

Sería estupendo que pudiera visitarnos y esas fechas son muy buenas, porque son dos hechos religiosos que marcan algunas de las contribuciones de España a la Iglesia universal. Tengo que decirle que, de momento, carezco de informaciones al respecto. De lo que sí estoy segura es de que el Papa Francisco irá a España cuando su agenda se lo permita y lo estime conveniente, y entonces será recibido en nuestro país de la manera más positiva posible por los españoles y por todas las instituciones. Hay un clamor español para que el Papa nos visite. España es un país muy cercano a Su Santidad.

El medio ambiente es un tema clave de nuestro siglo. También la cuestión de los migrantes, la paz, la pobreza... Añadiría la lucha contra la pena de muerte. Son cuestiones que la Santa Sede comparte con el Gobierno de España

El dogmatismo mató a la RDA

R.B.



Riccardo Ehrman, en su casa, con un ejemplar dedicado de las memorias del portavoz del Politbüro de la RDA

▼ La pregunta de un corresponsal italiano, Riccardo Ehrman, precipitó inesperadamente la caída del Muro de Berlín hace ahora 30 años

R. B.

Cuando la propaganda sustituye a la realidad durante 40 años, el lenguaje se vacía de contenido. Por eso en aquella rueda de prensa televisada a toda la nación (casi) nadie tomó en serio las palabras del portavoz y primer secretario del Partido Socialista Unificado (SED) de la extinta República Democrática Alemana (RDA), Günter Schabowski, cuando el 9 de noviem-

bre de 1989 anunció una nueva ley de viajes que permitiría abandonar el país sin visado. ¿A partir de cuándo? «Que yo sepa... desde ya».

Solo un diplomático alemán occidental y el veterano corresponsal italiano de la agencia ANSA que formuló la pregunta que acorraló a Schabowski abandonaron la sala. Riccardo Ehrman llamó a Roma a anunciar que el Muro de Berlín había caído. Le tomaron por loco. La propia Angela Merkel,

entonces una joven química recién doctorada en Leipzig, le confesaría que no captó la magnitud del anuncio. Esa noche se marchó tranquilamente a una sauna.

El portavoz, acorralado

Ehrman, que el lunes cumplió 90 años en su «dorado retiro» en el castizo barrio de La Latina de Madrid, siempre tiene tiempo para atender a un colega interesado en su historia.

«Mi mérito -asegura- no fue haber hecho esa pregunta sobre la ley de viajes, que a fin de cuentas era la que en ese momento hubiera querido preguntar cualquier ciudadano de la RDA. Si tengo algún mérito es solo haber comprendido la respuesta».

Pero Ehrman hizo algo más. En plena crisis de los refugiados de la RDA que cruzaban a Austria desde Hungría, acorraló a Schabowski preguntándole por «los fallos» cometidos por el Gobierno en materia de visados, una herejía ante la que el líder comunista reaccionó visiblemente molesto: «Nosotros no cometemos fallos». Y se sacó del bolsillo una nota, que aún no había tenido tiempo de leer, sobre una liberalización de los permisos para viajar que aún debía esperar varias horas para entrar en vigor, de forma mucho más ordenada.

«El propio Schabowski no fue consciente de la repercusión de sus palabras», asegura el periodista, «pero realmente fue él quien derribó el muro. La gente empezó a agolparse en la frontera. El jefe de un puesto fronterizo le llamó por teléfono: ‘Compañero primer secretario, ¿abrimos fuego?’ . ‘Por amor del cielo, no, déjenles pasar!’».

Riccardo Ehrman conoce los he-

El papel de los cristianos

Riccardo Ehrman, hijo de judíos polacos que migraron a Italia en los años 20, fue uno de los periodistas mejor informados en la RDA gracias, en buena medida, a las dotes culinarias de su mujer, Margarita, una española maestra en cocina italiana. En su casa cenaron altas responsabilidades del régimen, particularmente Klaus Gisy, a quien había conocido

como embajador en Italia y el Vaticano, y en aquellos años era ministro de Cultura y responsable del Culto. «Era un hombre muy inteligente y respetuoso con las iglesias». Eso facilitó que el movimiento opositor se fraguara en templos protestantes de Leipzig o Dresde, donde «miles de personas pasaban noches enteras en vigilias de oración, alternadas

con críticas políticas, porque allí la policía nunca entraba». En lo que respecta a la Iglesia católica, minoritaria en el este de Alemania, Ehrman destaca la contribución del entonces arzobispo de todo Berlín, el cardenal Meisner. «Era un genio, todos le respetaban». Meisner fue el segundo cardenal que mayor impacto le produjo, tras Dalla Costa, que salvó a miles de judíos durante el régimen fascista. A Riccardo lo inscribió en los escolapios de Florencia.

chos de primera mano. Schabowski y él se hicieron buenos amigos. En 2009, el antiguo portavoz recibió al periodista en su modesto piso de Berlín occidental. «Hasta ese día nadie se había atrevido a hablarle así», le reconoció. «Toma, la respuesta a tu pregunta», añadió, entregándole una copia de su libro *Wir haben fast alles falsch gemacht* (*Hicimos casi todo mal*). Son las memorias de uno de los pocos dirigentes socialistas que hizo verdadera autocrítica moral sobre la dictadura. «Si Schabowski hubiera sido elegido sustituto de Erich Honecker, como estaba previsto, en lugar de Egon Krenz, la RDA hubiera durado unos años más», cree Riccardo Ehrman. «No había libertad, es cierto», pero el país, el más desarrollado de todo el bloque socialista, ofrecía sus ventajas. «No he conocido ningún otro lugar donde no hubiera ni un solo desempleado. Y tampoco había droga».

Fue el dogmatismo lo que mató a la RDA. «El canciller Helmut Kohl [de la RFA] les engañó con la unión monetaria», que para ciertas sumas de dinero permitía cambiar la moneda local, el Ostmark, uno a uno por el marco alemán, pese a que su valor real era unas diez veces inferior. «Los economistas de la RDA leían a Marx, pero no a Galbraith, que había advertido de que un país que renuncia al control de su moneda está destinado a perder su soberanía, y eso fue exactamente lo que ocurrió. La promesa de *Un país, dos sistemas* era inviable». La RDA se desmoronó.

«Riccardo, che cazzo hai fatto?»

Ehrman tuvo ya claro ese destino inevitable al abandonar corriendo la rueda de prensa aquel 9 de noviembre. Sin embargo, en la calle todo seguía igual. «Durante unas horas, me entró un miedo terrible. ¿Y si me había precipitado?».

La confirmación le llegó de una profesora de marxismo-leninismo, vecina suya, antigua embajadora ante la ONU y alto cargo en la *nomenklatura*. «Estaba esperándome delante de mi puerta, llorando. Se echó a mis brazos: «*Alles ist vobei, aber vielleicht ist es besser so*» [«Todo se ha acabado, pero quizás es mejor así»].

Al entrar en su apartamento, el teléfono estaba sonando. Llamaba el embajador de Italia: «*Riccardo, che cazzo hai fatto?*» [«Riccardo, ¿qué coño has hecho?»].

El periodista decidió darse otra vuelta por la calle. «Había una cola terrible de miles de personas esperando a pasar al otro lado, pero la frontera seguía cerrada, había una tensión enorme. Yo no sabía que la rueda de prensa había sido televisada en directo. Alguien me reconoció. Un grupo de personas me cogió en hombros y me vitorearon».

La tensión se convirtió en fiesta anticipada por lo que a esas horas todavía no estaba claro que fuera a llegar a producir. «Fue un milagro que no hubiera un solo disparo esa noche. Podría haberse originado una tragedia», apostilla Ehrman.



Eugenio Nasarre*

Una mirada a Juan Pablo II

Los muros cayeron, como anhelaba san Juan Pablo II, y nació una nueva Europa

9 de noviembre de 1982. Juan Pablo II, al finalizar su viaje apostólico a España, pronuncia en Santiago de Compostela su famoso discurso sobre Europa.

9 de noviembre de 1989. Es derribado el Muro de Berlín.

Con la distancia de 30 años hay muchas maneras de celebrar aquel 9 de noviembre de 1989, el día que simboliza el colapso del mundo soviético, el fin de la Guerra Fría y la reunificación de Europa. Sea cual sea la perspectiva que adoptemos, una conmemoración intelectualmente honrada no puede prescindir de dos ingredientes: el significado histórico, especialmente para Europa, de aquella revolución casi incruenta en la que como piezas de dominó fueron cayendo todos los régimes comunistas que formaban parte del que parecía inexpugnable bloque soviético. Y, por otra parte, el examen de qué ha pasado en Europa en estas tres décadas.

Ralf Dahrendorf, evocando las reflexiones de Edmund Burke sobre la Revolución francesa, en las que el pensador británico afirmaba haber derramado lágrimas ante los horribles episodios, confiesa que él también derramó lágrimas con la Revolución de 1989, pero esta vez fueron de alegría. A mí, como a tantos otros, me sucedió lo mismo. Había poderosas razones para ello. Las dictaduras impuestas desde

hacia casi medio siglo con estados todopoderosos no habían logrado sofocar las ansias de libertad de los pueblos sojuzgados. La pretensión de crear el *homo sovieticus*, por medio de una educación opresiva, había fracasado estrepitosamente. El laborioso intento de establecer el llamado socialismo real había producido resultados catastróficos. Era una derrota histórica sin paliativos.

Lo peculiar de la revolución de 1989 fue que no necesitó el concurso armado de potencias extranjeras. El mundo libre había pactado un *status quo* en el Acta final de Helsinki, aunque hiciera firmar al otro bloque el respeto de los derechos humanos, lo que era casi un brindis al sol. Pero lo que fuimos sabiendo es que las ideas de libertad, democracia, derechos humanos iban penetrando en la vida real de los países de la Europa del Este y tuvieron una alta función transformadora. Fue la fuerza de las ideas la que derrocó a aquellos régimes totalitarios, con la comprobación de que aquel modelo de sociedad no podía tener rostro humano.

La libertad religiosa tuvo un destacado papel en aquella revolución de las ideas. Me cupo participar en los años 80 en algunas de las reuniones de la Conferencia de Seguridad y Cooperación dedicadas al examen de la situación de la libertad religiosa en los diferentes países europeos. Gorbachov ya había puesto en marcha su *perestroika* y en el libro en el que la lanzó había un nuevo enfo-

que de la cuestión religiosa. Pude comprobar en aquellas reuniones el prestigio del que gozaba el Papa polaco, que defendía con calor «los dos pulmones» de Europa y se estaba convirtiendo en un faro para la unificación del continente. Los ecos de su discurso en Santiago de Compostela, en el que clamaba contra la división de Europa, habían llegado a los confines del continente. Superar los muros existentes era un ansia arrrolladora.

Las relaciones entre san Juan Pablo II y Gorbachov constituyen un fenómeno asombroso. La histórica visita de este al Vaticano el 1 de diciembre de 1989 simbolizaba el fin de una época. No fue, desde luego, un nuevo Canossa. Pero el sucesor de Stalin, el que se había mofado de las divisiones del Papa, hablaba un nuevo lenguaje, en el que la religión no era la enemiga del pueblo. San Juan Pablo II dijo de él que era «una persona digna». Cuando en el Jubileo del año 2000 acudimos miles de políticos a la proclamación de santo Tomás Moro como patrono en aquella inolvidable ceremonia de la plaza de San Pedro, Gorbachov tomó la palabra por indicación del Papa para hablar de las relaciones entre moral y política.

Los muros cayeron, como anhelaba el Papa polaco, y nació una nueva Europa. Recordar aquellos días de lágrimas de alegría no es algo inútil o sin sentido. Porque aquella experiencia muestra que los muros, por muy poderosos que parezcan, se pueden derribar. Es verdad que algunos, en medio de aquella euforia, vaticinaron incluso el fin de la historia. Pero la historia no se ha detenido. Los triunfos nunca son definitivos; siempre son precarios y a esa Europa reconciliada y plétórica de esperanzas, le aparecieron nuevos duendes.

El sociólogo Víctor Pérez Díaz ha descrito certeramente la situación en que se encuentra hoy Europa como un laberinto. En los laberintos no se encuentra el norte ni la salida. Es el estado de confusión, que necesita una guía para orientarse. Por eso, los cristianos debemos proponer en esta conmemoración que volvamos nuestra mirada a san Juan Pablo II y recordemos su vibrante grito en Santiago de Compostela: «Vieja Europa, vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y beneficiosa tu presencia en los demás continentes». El programa del Papa santo es más necesario que nunca para esta Europa, en la que la fuente de su confusión es el repudio de la herencia recibida. Si se pudo derribar el muro, también se podrá salir del laberinto.

Reuters / David Brauchli



*Ex secretario de Estado de Educación y presidente del Movimiento Europeo

Fotos: María Pazos Carretero



Un momento de la entrevista entre José María Ballester y el político

40 años después, el político Javier Rupérez recuerda su secuestro a manos de ETA

«Puse mi alma a disposición del Creador»

José María Ballester Esquivias

Para mí, el secuestro es una parte absolutamente involuntaria. Por otra parte también, y por la gracia de Dios, es una historia que no ha afectado al conjunto de mi vida». Aunque «es un dato muy visible, soy una víctima del terrorismo». Así empieza Javier Rupérez –político de larga trayectoria, democristiano de siempre, y embajador de España–, sus recuerdos de aquel mes de cautiverio. «Pero después del secuestro, seguí haciendo lo mismo que hacía antes del secuestro», prosigue. Aunque no quiere y no puede olvidar «no tanto lo que he sentido en lo personal sino, más bien, con el deber de explicar y recordar qué es el terrorismo». Él lo vivió en sus propias carnes entre el 11 de noviembre y el 12 de diciembre de 1979.

¿Se hubiera imaginado que le pondrían secuestrar?

Bueno... uno nunca se imagina que va a ser víctima del terrorismo. Pero cuando el secuestro se produjo, en 1979, vivíamos en un momento en

que eso era posible. De hecho, recuerdo perfectamente que a todos los diputados de UCD nos habían dado un manual por si se daba el caso de que fuéramos víctimas del terrorismo. Pocos días antes del secuestro lo leí por encima; uno piensa que nunca le va a ocurrir.

Eran las 09:30 horas de aquel 11 de noviembre de 1979.

Me dirigía, como secretario de Relaciones Internacionales de UCD, a una mesa de partidos democráticos iberoamericanos que habíamos organizado en un hotel madrileño. Al arrancar mi coche, aparcado cerca de casa, se me acercaron dos personajes con la cara medio cubierta y con pistolas.

¿Pensó inmediatamente que era un secuestro?

Deseé que no fuera un secuestro de ETA, sino un atraco. Tardé unos segundos en darme cuenta de que estaba equivocado. No me dijeron: «¡Somos de ETA!», pero el comportamiento dejaba poco lugar para las dudas. Enfrente, en un banco, estaba

sentada una mujer francesa, Françoise Marhuenda; fue la que luego facilitó todas las informaciones sobre el secuestro.

Y de allí...

Me llevaron a la Casa de Campo, donde me cambiaron de coche y me dieron algún tipo de somnífero.

Dirección Hoyo de Pinares, provincia de Ávila, donde le encerraron en una casa particular.

En Hoyo estuve solo unos pocos días, no recuerdo cuántos. No sé si recuerda una película que hicieron sobre los Tupamaros que se llamaba *Estado de sitio*, en la que los terroristas secuestran a un agente norteamericano y le someten a interrogatorios en una habitación que habían ocultado bajo una especie de tienda interior.

Me suena.

Pues mis secuestradores utilizaron exactamente el mismo sistema conmigo. Debido a esa tienda, no podía reconocer ese lugar. Pocos días después me sacaron y me metieron en un camión.

¿En un camión?

Sí, metido entre cajas, para ocultarme. Me trasladaron a un sitio que, hasta donde yo sé, nunca se ha encontrado.

¿Tiene alguna idea al respecto?

Era un chalet. Seguramente en alguna parte del País Vasco. Allí pasé el resto del cautiverio. En el zulo construido en los bajos de esa casa.

¿Cómo pasó los primeros días?

Imaginando qué es lo que iba a pasar. Nunca supe nada del exterior. La poca información que me llegaba estaba filtrada por los terroristas.

¿Cuál era su trágica rutina?

Eos primeros días –imagino que para ellos también– fueron un poco de acomodamiento. Me pusieron en una habitación mínima.

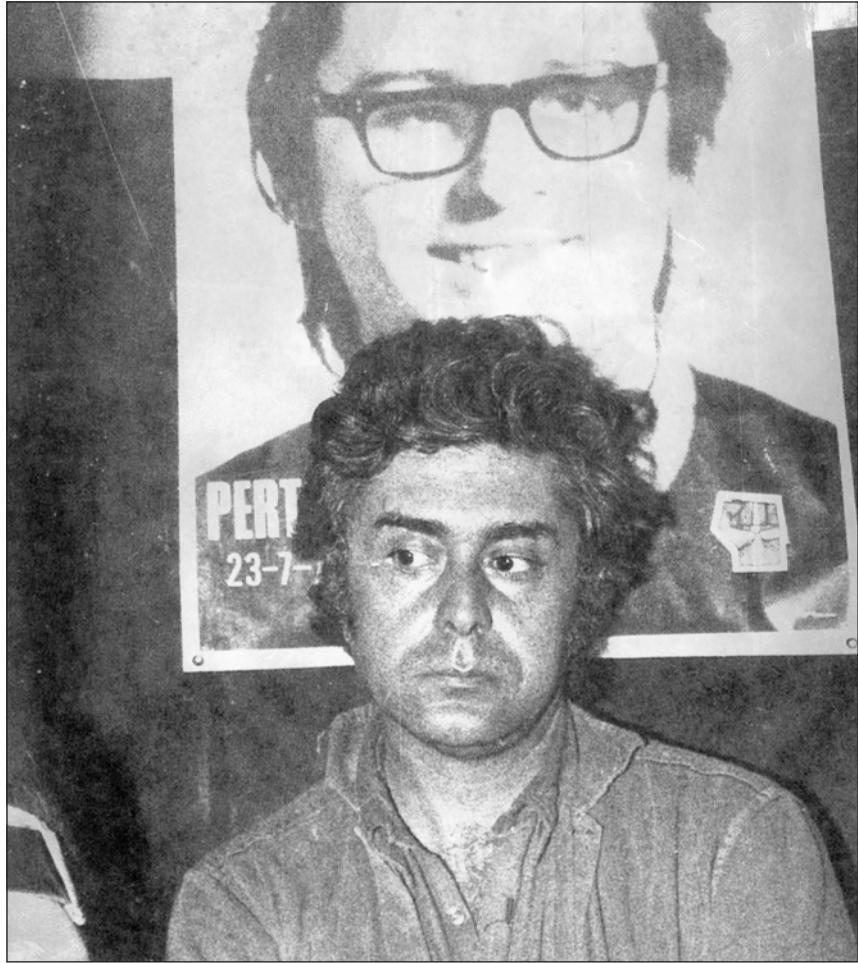
Aislamiento total.

Ni siquiera controlaba los horarios. No sabía cuándo era de día o cuándo era de noche. Tampoco podía encender ni apagar las luces. Solo sabía que había un grupo de gente que venía a verme con la cara tapada.

¿Para aterrorizarle aún más?

En los siguientes días empezó a desarrollarse la táctica del secuestro, que consistía en asustar al secuestro, amenazarle con todo tipo de horrores, decirle que [los tuyos] te han abandonado, que no que quieren saber nada de ti, que no negocian. Al mismo tiempo, endurecían los interrogatorios.

ABC



Javier Rupérez en 1979, el mismo año que fue secuestrado

Por lo que tuvo que establecer claves de resistencia física y psíquica.

Hay claves que ni conozco. Me hice una composición de lugar para resistir al máximo tanto física como anímicamente. Físicamente, quería evitar cualquier tipo de debilitamiento. Por eso les dije que necesitaba vitamina C. Era otoño y temía a la gripe y al catarro. Me trajeron Redoxon.

¿Hizo algo de ejercicio?

En el espacio de tres o cuatro metros que tenía, hice todos los recorridos que pude. Y también flexiones para mantenerme en forma.

¿Y psíquicamente?

Intenté resistir por todos los medios cualquier tipo de ataque exterior. Y al mismo tiempo, recé mucho.

Resistencia espiritual.

Nunca excluí la posibilidad de que me mataran. No es que tuviera la certeza de que lo fueran a hacer. Al haber sido siempre creyente, puse mi alma a disposición del Creador, esperando que me salvara la vida.

¿Y si no la salvaba?

Que por lo menos me acogiera en su seno.

¿Se encomendó a algún santo en particular?

No. Directamente a Dios.

¿Sus oraciones eran las clásicas?

Por la mañana rezaba un padrenuestro. El resto lo dedicaba a dialogar con la divinidad, en la perspectiva de una posible muerte. Tenía en la

memoria inmediata varios asesinatos de ETA. Y en el exterior, el todavía reciente del secuestro y asesinato de Aldo Moro.

Aldo Moro, democristiano como usted.

Era uno de los casos que me rondaban permanentemente la cabeza. Siempre quise evitar la descomposición psíquica que se produjo al final de su caso. Las cartas que Moro escribió eran terribles: demuestran hasta qué punto la crueldad del propio secuestro puede acabar con la integridad psíquica de una persona.

Se supone que, persiguiendo ese objetivo de aniquilación moral, los terroristas le hicieron pasar por altibajos.

Sí. Estaban el *bueno* y el *mal*, el que amenazaba y el que no amenazaba. También pasé por la fase de tener que escribir una carta a mi mujer y otra a Adolfo Suárez.

Una de ellas la publicó Interviú.

Una historia sinistra: esa revista comprobaba las cartas, y el dinero iba al bolsillo de los terroristas.

Y pasados 31 días, deciden liberarle.

Me dieron una camisa, unos vaqueros y una manta, y me dijeron: «Nos vamos». Yo no sabía dónde iba: era la libertad o la muerte.

Terminó siendo la libertad. De la misma forma que en el secuestro, pero al revés.

Exacto: me metieron en el maletero de un coche, me dieron algún tipo de somnífero y, al cabo de un rato que me resultó imposible recomponer, me dejaron en un sitio donde había una piedra en la que me sentaron. Estaba con los ojos tapados; me pidieron que no me quitase la venda y me dijeron que mi familia vendría a buscarme.

¿Qué pensó?

Que podía ser la libertad o que me pegasen un tiro. Pasaba el tiempo, hacía frío, era de noche, no sabía dónde estaba... Cuando pasó un tiempo y constaté que no me habían matado, me quité la venda de los ojos, miré alrededor y vi que había una carretera en la que había un mojón con un número I. Deduje que era la carretera de Burgos, creo que era el kilómetro 244 y...

¿Y?

...me di cuenta que mi familia no estaba allí. [Risas].

No había nadie.

Nadie. Solo unos edificios cerrados. Empecé a an-

dar por la carretera y encontré una gasolinera.

¿Qué sintió en esos momentos?

Que estaba libre. Por otra parte, también con la incertidumbre de ver qué pasaría en la gasolinera.

¿Qué pasó?

Me acerqué, vi que había una persona dentro, la llamé y, como lo único que me habían devuelto era el carné de identidad, lo mostré como prueba. El empleado me reconoció y me dijo que la Guardia Civil solía pasar hacia esa hora.

De vuelta a Madrid, su madre celebró que la liberación, el 12 de diciembre, fuese el día de la Virgen de Guadalupe.

La Virgen de Guadalupe tenía un doble significado.

¿Cuál?

También para Joaquín Ruiz-Giménez, presidente del comité por mi liberación. Una de sus hijas se llama Guadalupe, gran amiga y colaboradora mía en UCD. Por cierto...

Diga.

El primero en pedir mi liberación en el extranjero fue san Juan Pablo II. Seguramente aconsejado por mi amigo y confesor Faustino Sainz Muñoz, miembro de la Curia. La petición del Papa, y poco después la de Arafat y otros mandatarios, asombró a los terroristas.

¿Guarda aún rencor?

Guardo memoria.

¿Ha perdonado?

No he perdonado. Pero no solo por mí: el caso del terrorismo en España no merece ni perdón ni olvido. Lo que yo haga con el padrenuestro pertenece a mi conciencia. Pero es responsabilidad colectiva exigir a terroristas como Otegi [jefe de sus secuestradores] la cuenta por sus actos.

De los cuales sigue vanagloriándose.

Hace poco presumía en TVE de su presunto derecho a infringir sufrimiento. Si queremos garantizar nuestro futuro en libertad debemos afianzar lo evidente: los terroristas nunca tuvieron justificación alguna. Y no debe quedar margen de actuación para sus seguidores, sus cómplices o sus aliados.

El único relato de ETA es el que corresponde a la voluntad genocida que los guió.



Alpha España



«El primer anuncio es irrenunciable para los laicos»

▼ Hombres y mujeres de cualquier edad, jóvenes y padres de familia, profesionales, gente normal del barrio... hablando de Cristo con valentía y sin complejos, en la universidad, en la oficina, en los bares, en casa... Este es el sueño al que se dirige el Congreso Nacional de Laicos que va a tener lugar en febrero en Madrid, y que tiene entre sus temas principales el primer anuncio del Evangelio por parte de los seglares

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La evangelización no es algo de curas ni de obispos. Al menos, no solamente. «La evangelización es la razón de ser de la Iglesia, de todos, también de los laicos. Hemos de presentar a Cristo y

proponer un encuentro personal con Él, y para eso hacen falta los laicos. Es verdad que los no creyentes no se van a encontrar normalmente con un sacerdote, pero la razón principal no es de mera logística: la evangelización es una misión que tenemos todos los

bautizados. Somos todos los que tenemos que anunciarles que «Dios te ama, Él vive, Cristo te salva»; lo dice Anna Almuni, delegada de Formación y Acompañamiento del Laicado de Barcelona, y responsable de la subcomisión de Primer Anuncio del Congreso

Nacional de Laicos que la Conferencia Episcopal España está organizando del 14 al 16 de febrero en Madrid.

En el congreso se aterrizará el modo de hacer el primer anuncio en diferentes contextos de la vida corriente. Se hablará, por ejemplo, de cómo evangelizar a los padres de niños de Primera Comunión, a los novios, a los asistentes a bodas y funerales, a los jóvenes y a las familias, a los alumnos y padres de colegios, a las personas en situaciones límite –refugiados, presos, enfermos, víctimas de adicciones–; y se abordará también como aprovechar la religiosidad po-

¿Cómo hablar de Jesús en el cara a cara?

En la evangelización cuerpo a cuerpo es lógico y normal que salten el temor y los respetos humanos. A san Pablo le temblaban las piernas y tartamudeaba al hablar, pero eso no fue obstáculo para que hoy sea modelo de primer anuncio. Anna Almuni cuenta que «el diálogo con personas en el entorno cotidiano va a ser uno de los temas que va salir en el congreso de febrero», y explica que «cuando me voy a tomar una cerveza o un café con mi amigo el no creyente, lo

primero que hay que hacer es poner es la oreja, porque en la escucha de esa persona va a haber un *kairós*, un momento oportuno en el que vas a poder presentarle a Jesús, no con el objetivo traerle a la Iglesia o a mi comunidad, sino simplemente para presentarle a Jesús, para ofrecerle algo que es bueno para él». Para Anna, lo siguiente sería «ofrecerle la posibilidad de esta certeza que es buena para mí, la certeza de que Dios me ama. Y darle mi experiencia de primera mano. No

le digo más que mi experiencia, y desde ahí ofrecerle la posibilidad de que se encuentre con Jesús a través de un método concreto, que hay muchos», porque «no podemos llevar a la gente no creyente directamente a nuestras Misas». En este momento es necesario «acompañarle, mostrarse disponible», y si es necesario «recibir formación, porque el primer anuncio es algo que se puede aprender, no basta solamente con mi buena voluntad». En cualquier caso,

hace falta algo más que el mero testimonio de una vida ejemplar o una vida cambiada: «el testimonio se presupone, pero no es suficiente. Es necesario el anuncio explícito de Jesús». Y aprovechar las ocasiones especiales como el momento en que nace un hijo, o cuando fallece alguien cercano, «porque hay momentos en que la gente necesita conectar desde el interior, y tú no te puedes callar eso que es tan valioso para ti». Y al final, si está de Dios y si es oportuno, «acabar ese encuentro, ese café o esa cerveza con una pequeña oración», concluye Anna.

pular, las iniciativas culturales y las nuevas tecnologías.

«Al hablar de primer anuncio tenemos que tener en cuenta que hay tres tipos de destinatarios -matiza Anna-: el que nunca se ha acercado a la fe, el que se acercó y se alejó, y el cristiano que va a Misa pero que vive su fe de manera rutinaria, porque hay cristianos dentro de la parroquia que están con el punto muerto, y al final ese coche se para».

Hacia todos ellos, el laico normal y corriente, de parroquia y de su comunidad, se ha de dirigir no solo dando un testimonio de vida, sino algo más: «No hay evangelización auténtica sin proclamación explícita de Jesús, es una dimensión esencial de nuestra fe», explica Anna, que considera que entre los laicos la sensibilidad hacia la evangelización está cambiando. Si antes la gente se quejaba de que las iglesias están vacías, «ahora cada vez hay más conciencia de que algo tenemos que hacer, jóvenes, padres de familia... Quizá todavía sean pocos pero están muy concienciados». El desafío ahora está en que las comunidades y las parroquias «preparen a la gente para el primer anuncio. Hay que descubrir los carismas en las comunidades y potenciarlos. Yo creo que la Iglesia en España está trabajando en esta línea. Esto tiene futuro, aunque ahora mismo no lo veamos en su esplendor».

Hablando con libertad

El terreno al que se dirige esta nueva evangelización en nuestro país está muy modelado por la secularización que hemos sufrido en las últimas décadas, pero «cada vez hay menos gente con el colmillo retorcido, y también cada vez más gente se siente libre para hablar abiertamente de su fe. La diversidad cultural y religiosa, este mundo tan plural en el que cada uno es libre de manifestarse como quiera, nos está ayudando. Muchos laicos tienen clara su fe y no la ocultan; saben que tienen que dar un testimonio ejemplar en su trabajo y en casa, pero también son conscientes de que tienen que dar un anuncio explícito de Jesús. No sé si este panorama es mejor o peor, pero lo que sí sé es que hay que evangelizar, está la sociedad como esté. El primer anuncio es irrenunciable para los laicos».

¿Qué papel juegan en este panorama los sacerdotes? Algunos solo se preocupan de la vida sacramental y se desentienden de la evangelización, otros sin embargo son más conscientes. «Si un sacerdote no tiene clara la necesidad de evangelizar, allá él -dice Anna Almuni-, pero eso no es excusa. Los laicos no podemos ser franeotiradores, tenemos que articularnos. La Iglesia no es una comunidad de párrocos, sino una comunidad de comunidades, y si en una parroquia cambia el párroco la parroquia debe salir adelante. No podemos caer en una Iglesia clerical. Ya estamos trabajando en cómo coordinarnos después del congreso de febrero. Cada vez está más claro que es el momento de los laicos».

Herramientas para conocer y dar a conocer

En España contamos con numerosas herramientas de primer anuncio, «y seguro que saldrán más. Hay que conocerlas y divulgarlas», explica Anna Almuni. Hay disponibles muchas iniciativas, desde las más novedosas hasta las más clásicas: Lifeteen, Anuncio, Una luz en la noche, Oraciones 24/7, el Foro de Parroquias de Nueva Evangelización, comunidad Fe y Vida, Kerygma, células parroquiales de evangelización, Cursillos de Cristiandad, Camino Neocatecumenal, Talleres de vida y oración, y muchas otras... Hemos hecho una pequeña encuesta a varias iniciativas con las siguientes preguntas:

1. ¿En qué consiste su iniciativa y qué aporta al primer anuncio?
2. ¿Qué frutos ha visto?

Enrique González,
párroco, acogió en España
el primer retiro de Emaús



1. Emaús es un retiro de impacto que suscita un encuentro con el Señor como nunca antes lo había sentido alguien. Para 20.000 personas en España en los últimos diez años ha sido un antes y un después.

2. Para los ajenos es un primer encuentro con el amor de Dios. Para los que se alejaron de la Iglesia es un volver a casa, y para los que estaban en la Iglesia en la rutina es un avivamiento de la fe. He visto procesos de liberación, gente que sale de sus adicciones, reconciliaciones en matrimonios y familias rotas, parroquias más misioneras...



Francisco Morales,
responsable de los
Seminarios de Vida en el
Espíritu de la RCCE

1. El SVE lleva a un encuentro personal y real con Jesucristo vivo y resucitado. Proclamamos el amor de Dios, juntamente con el kerigma. Culmina con una Efusión del Espíritu Santo.

2. La apertura al Espíritu Santo se manifiesta en un avivamiento de los dones y carismas, conversión, intimidad con Dios y predisposición para el servicio. Hay una transformación profunda de vida, gusto por la oración, amor a la Palabra de Dios, sanación de heridas interiores, muchas veces sanaciones físicas, liberación de traumas, etc.

Maria Boada, presidenta
de Amigos del Desierto



1. AdD es una red abierta de meditadores, de buscadores en el silencio, que practicamos el silencio interior y la quietud desde una cepa cristiana pero abierta a todos, cristianos y no cristianos, creyentes y no creyentes. Creemos que nuestra sociedad necesita y anhela el silencio interior. Los espacios de silencio los ofrecemos en nuestras ciudades, y los tiempos apartándonos dos días o más en retiros.

2. Hablo por mí: el silenciararme me ha llevado claramente a la escucha de mí misma y esa escucha me ha llevado a la escucha de los otros, del mundo y del Misterio.

Tote Barrera, director de
Alpha España



1. Alpha es un método basado en diez sesiones con comida, charla y debate. Aporta una herramienta de encuentro con Jesús que las parroquias pueden utilizar como el principio del proceso de su conversión pastoral para pasar del mantenimiento a la misión.

2. Multitud de vidas cambiadas y parroquias renovadas en todo el mundo. ¡Lo han hecho 26 millones de personas en todo el mundo! Alpha ha ayudado a visualizar que es posible transmitir la fe y reilusionar a comunidades y pastores.

Laura Lacorne,
presidenta de los retiros de
Effetá en Madrid

1. Effetá es un retiro cuya finalidad es reconocer a Jesucristo que sale a tu encuentro, abriendo tu corazón a su amor y misericordia. En sí es un primer anuncio que aporta una transformación de corazón. Effetá significa abre tu corazón, provoca un ardor en ti que te impulsa a buscar a Cristo en tu vida.

2. El fruto más visible es la alegría, acompañado de un cambio de mirada sobre la vida. También te ayuda a descubrir tu vocación, tu misión, y en muchas ocasiones trae consigo la sanación de los corazones.

José Luis y Magüi,
fundadores de Proyecto
Amor Conyugal



1. PAC es un método diocesano que ayuda a recuperar la belleza y la grandeza del matrimonio tal como Dios lo pensó. No puede haber un plan mejor. Es un primer anuncio que ayuda a despertar la ilusión por una espiritualidad conyugal, una intimidad que supera el individualismo y una intimidad común.

2. Reconstruye matrimonios, algunos bastantes años divorciados. Otros hacían la vida por su lado o habían entrado en el hastío. Otros que estaban bien encuentran un camino ilusionante que reaviva la gracia del Sacramento.

Cristóbal Jiménez Ariza,
SJ, coordinador de
Espiritualidad de la
Compañía de Jesús



1. Los ejercicios espirituales son una experiencia de encuentro, de poner en manos de Dios nuestras búsquedas más hondas. Y esa experiencia permite descubrir cómo es Dios, pasarlo de la cabeza al corazón.

2. He visto a mucha gente venir a ejercicios doblada y salir en pie; con miedos, y terminar llena esperanza. El encuentro con Jesús siempre transforma. Los frutos son un regalo personal a cada uno, pero tienen que ver con el perdón, la paz, el compromiso y el vivir agradecido.

Párrocos novatos

▼ En el Día de la Iglesia Diocesana salen a la luz las cuentas de las diferentes diócesis españolas, y también historias como las de dos jóvenes sacerdotes que se ponen por primera vez al frente de una parroquia. «Lo mejor que tiene la Iglesia es la gente», coinciden

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Bienvenido a casa»: así te recibe Enrique Pérez Bañón cuando entras a la sacristía a saludar al nuevo párroco de Nuestra Señora de la Misericordia. Acaba de celebrar la Misa de la mañana y ha dejado expuesto al Santísimo, que presidirá el altar hasta la noche. Al manejar las luces del presbiterio para ensalzar la presencia del Señor en la custodia se lía y enciende la que no es. «Es que todavía no sé cómo van las luces de la iglesia», se ríe. Más tarde, durante la entrevista, reconocerá con humor que «me sigo perdiendo en la sacristía, en el altar y en mi propia casa», porque Enrique es uno de los sacerdotes de Madrid que toman las riendas de una parroquia por primera vez.

Aunque fue ordenado sacerdote en el año 2011, desde entonces ha sido vicario en varias parroquias, hasta que hace poco más de un mes recibió el nombramiento no solo de Nuestra Señora de la Misericordia, sino también de Nuestra Señora de la Piedad, que se van a unir en una sola unidad pastoral.

«Lo recibí con mucha gratitud y con mucha responsabilidad», cuenta. «Pero hasta que no eres párroco no sabes en realidad todo lo que implica. Yo he visto siempre a los párrocos pendientes de cosas como recibos, contratos y suministros, pero hasta ahora veía todo eso con una sana distancia», ríe.

«Ahora, de repente, soy el responsable de todo», explica, pero para ayudarle la diócesis organizó en septiembre un curso para párrocos nuevos, en el que aprendieron todo lo necesario para llevar una parroquia: cuestiones económicas y administrativas, de gestión, de obras... «Ese día me quedé un poco asustado por todo lo que había que hacer y todo lo que podría pasar -dice Enrique-. Tienes que conocer también qué responsabilidades civiles y penales tienes, porque al fin y al cabo eres el gestor de una empresa. Y también tienes que aprender a llevar una economía de comunión con la diócesis, porque eres párroco de una parroquia, pero no vives al margen de la Iglesia. Todo eso tienes que vivirlo e integrarlo bien, sabiendo que trabajas en el conjunto de la vida de la Iglesia diocesana».

La parroquia como punto de encuentro

Del día que tomó posesión de la parroquia recuerda que «los feligreses me recibieron muy bien», porque «lo mejor que tiene cualquier parroquia es la gente, y eso lo he notado desde el primer día, hay una conciencia de familia y de hogar. Me hicieron sentirme en casa y muy acogido como pastor. La gente reconoce y valora el sacramento del sacerdocio y el envío a la comunidad. Agradezco mucho su naturalidad y su eclesialidad».

Los primeros días se dedicó a conocer el barrio, para lo que le pidió a un vicario que le acompañara a recorrer los límites de la parroquia, «porque la parroquia es el territorio y la gente del barrio, no es solo el templo y los fieles», dice. Esos días le sirvieron «para ir poniendo rostro a las calles, para saber dónde está la gente, dónde vive tal o cual catequista, y hasta cuál es la panadería que hace el mejor pan», dice con humor, añadiendo además que «a esta parroquia le marca mucho estar justo enfrente del estadio del Rayo Vallecano, lo que nos da un cierto divertimento cada dos semanas».

«En este mes y medio ya me he cortado el pelo dos veces», cuenta Enrique, porque cree importante que el sacerdote «haga vida en su barrio y que todos le conozcan, independientemente de la fe y de la práctica religiosa que tengan». En el vecindario ha advertido un barrio «mayoritariamente alejantado», procedente del aluvión de los años 50 y 60, en el que hay vecinos de toda la vida pero también «una floreciente comunidad hispana, sobre todo de venezolanos», lo que plantea al nuevo párroco el reto «no solo de tenerles en cuenta, sino de integrarlos».

Se trata de un desafío que se suma al de hacer de las dos parroquias una sola comunidad, «para que no vaya cada cual por su lado, ni por edades ni por origen; que haya pastoral para todos pero también un punto de encuentro y comunión, respetando la personalidad de cada uno».

«No soy un meteorito»

Para Enrique, lo más difícil de los primeros días ha sido hacer los trámites con el banco para gestionar la economía parroquial «y poder hacer la parroquia que los fieles quieren que

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Enrique Pérez a la salida de su parroquia



Fernando Bielza llega al templo

hagamos con su dinero». Pero, para salvar esta incomodidad, le ayuda ver las gestiones «no como algo meramente burocrático, sino como un medio concreto para el bien de la gente. Gracias a ello es posible que la Iglesia pueda crecer y se pueda mantener, y que pueda desarrollar su labor principal, que es la pastoral». Porque «la pastoral y la evangelización no son algo abstracto, sino encarnado, y eso pasa por lo administrativo y lo legal. La comunidad se sostiene gracias a elementos imprescindibles de tipo económico y legal que no son opcionales».

Después de solo mes y medio al frente de su nuevo destino, Enrique afirma que no tiene otro proyecto de futuro más que «conocer, valorar y querer a mi parroquia», teniendo claro que «no soy un meteorito que haya caído aquí de repente. Hay más de medio siglo de vida previa y espero que la haya después. Yo solo quiero estar a disposición de todos: de los que vienen al templo y también los que están en sus casas, en los comercios o en las calles».

Un cura en bici

Fernando Bielza es otro de los párrocos novatos, y se estrena con dos parroquias para hacer una sola: Santa Cristina y Santa Margarita. En la primera ha sido vicario durante el último año, hasta que le nombraron párroco hace dos meses. «Me preguntaron si quería ser párroco pero no sé si hubiera podido decir que no», ríe. «Pero una vez que dije: "Señor, lo que quieras", ya todo me pareció más fácil».

Para ir de un templo a otro se desplaza en bicicleta, y los fieles ya se están acostumbrando a verle con el casco puesto. De vocación tardía, estudió Derecho y ADE y fue diplomático en el extranjero durante cinco años, lo que le ha ayudado a la hora de tomar las riendas de la parroquia: «Los temas de administración me gustan, la verdad.

Creo que en eso soy un poco atípico», reconoce. Por eso, lo que más le ha costado al pasar de vicario a párroco no ha sido el papeleo, sino la falta de tiempo: «De repente te caen un millón de cosas a la vez... Estoy empezando ahora a adaptarme a este ritmo, pero en los últimos dos meses no he parado ni un minuto, entre gestiones, organización, supervisión... y todo lo que tiene el trato con las personas, que es algo que, si quieras, no acaba nunca». Pero se pueden compatibilizar las dos cosas: «si no, sería casi un pecado encargar a alguien ser párroco», dice riendo.

En su parroquia hay tres grupos de feligreses bien definidos: uno de personas mayores, «los más fieles, el núcleo duro de la parroquia»; luego hay otro grupo de personas procedente de la inmigración, «gente joven pero en situaciones personales con frecuencia difíciles», y un tercer grupo de personas que van al templo aprovechando que están de paso, atraídos por su belleza, para rezar un rato o asistir a Misa. «Un buen signo es que ahora estamos creciendo gracias a Dios en número de chavales en iniciación cristiana y en el grupo de juveniles. Ello nos llena de esperanza para que en el futuro siga habiendo en el barrio buenos cristianos que sean luz y sal para todos» dice.

Fernando reconoce que, «en este momento, la parroquia tiene mucha vida de sacramentos y devoción, pero poca vida de comunidad», algo que sale a la luz al hablar de su sueño de cara al futuro: una parroquia «siempre abierta, en la que la gente se pueda encontrar con Dios, y en la que se viva la fraternidad cristiana». Porque al igual que Enrique, Fernando sabe que «la gente es lo mejor que tiene la Iglesia». A esa gente es a la que se le pide ahora su contribución de cara al Día de la Iglesia Diocesana porque, como reza el lema de la campaña, *Sin ti no hay presente, contigo hay futuro*.

Tu iglesia te necesita

J. L. V. D-M.

«Los enfermos necesitan cuidados; los niños, una educación en valores; los que se sienten solos, consuelo. Y tu parroquia, ¿qué necesita? Te necesita a ti»: esta es la propuesta que hace la campaña Por tantos para el Día de la Iglesia Diocesana. Este año subraya la necesidad de colaborar con la parroquia de referencia de cada cual, y no solamente con dinero. Es posible ayudar ofreciendo un tiempo fijo a la semana o al mes, según las posibilidades de cada uno, trabajando en la catequesis, en Cáritas, en algún grupo de misiones, ayudando a que el templo esté abierto y cuidado... También es posible colaborar con las propias cualidades, aportando cada uno lo que sabe: «una sonrisa cercana, una mano que apoya un hombro desconsolado, remangarte cuando sea necesario en tareas de electricidad o de construcción, acompañar en silencio al que sufre», dicen desde Por tantos. En lo económico, aparte de marcar la X en la declaración de la renta, se puede hacer un donativo –mejor si es una suscripción periódica, lo que ayudará a elaborar un presupuesto anual– o dejar un legado, recordando siempre que las donaciones a la Iglesia son deducibles hasta en un 75% al realizar la declaración de la renta, tanto para las personas físicas como jurídicas. Y por último se puede ofrecer la oración, porque «no se trata solo de hacer: tu oración es necesaria y será el alma de toda la actividad que se realiza. Con ella, los frutos serán mayores y más permanentes». Solo de esta manera se pueden sostener las más de 23.000 parroquias que hay en España. La más cercana, solo a unas pocas calles de su domicilio.

Un modelo de contemplación y acción

▼ María Emilia Riquelme, fundadora de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será beatificada este sábado. Conjugó a la perfección la adoración al Santísimo con la misión en el campo de la educación

Familia Missami



Fran Otero

Este sábado, la ciudad de Granada será testigo del camino a los altares de una hija suya, María Emilia Riquelme y Zayas, cuyo principal legado para la Iglesia ha sido la fundación de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada. Su carisma aúna lo mejor de la vida contemplativa y la activa: la adoración al Santísimo y el trabajo en el campo de la educación.

Así lo dispuso la propia fundadora: «Se dedicarán a la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, a la educación de la niñez y juventud, y a las misiones en países necesitados».

Avalada por el obispo de Granada en 1896 y aprobada definitivamente por san Pío X en 1912, la congregación está presente hoy en España, Portugal, Brasil, Bolivia, Colombia, Estados Unidos, México, Angola y Filipinas. El país asiático fue el último al que llegó el carisma fundado por Riquelme y acogerá, fruto de la beatificación, una nueva presencia: una casa en Manila para niños en riesgo de exclusión, algunos víctimas de la prostitución.

Pero antes de esta monumental obra inspirada por el Espíritu Santo, María Emilia ya dio muestras de su hondura espiritual y su entrega a Dios a lo largo de su vida, que no fue

especialmente fácil. A los 7 años se quedó huérfana de madre y es entonces cuando siente la presencia de la Virgen con Jesús en brazos, a quienes promete fidelidad, que luego renovaría en su adolescencia.

Más tarde, sufriría la pérdida de su hermano con 17 años, de modo que queda sola con su padre, a quien acompaña a todos sus destinos, pues era general del Ejército. En este periodo se enciende en ella un amor especial por los pobres y necesitados. Otro de los golpes que sufrió la joven María Emilia fue la negativa de su padre a que esta fuese religiosa, pues no quería quedarse sin su única hija. Ella respetó la voluntad de su padre y ofre-

ción a Dios su sufrimiento. Más aún, le cuidó hasta su muerte.

Pero las pruebas no acabarían ahí. Ya en la vida religiosa y tras haber fundado la nueva congregación, aparecieron las difamaciones o muertes inesperadas de religiosas. Ella rezaba. «Acepta la Cruz que Dios te envía, no busques otra, esa es oro para ti», afirmó en un primer momento. Y añadió después: «Pude seguir el impulso divino que me apremiaba, perdiendo mi pobre nada en Dios, que fue siempre mi todo».

Según Marian Macías, superiora general de la congregación, el proceso de beatificación ha servido para conocer más y mejor la figura de María Emilia, sobre todo su entorno familiar, y también para profundizar en la vocación a la santidad, tal y como propone el Papa Francisco en su exhortación *Gaudete et exultate*.

En conversación con *Alfa y Omega*, Macías destaca la dimensión contemplativa -fundamentalmente la adoración perpetua-, de la beatificada y de su importancia para la acción educativa de la congregación: «No se puede entender la misión sin la contemplación».

Curación de una pancreatitis

El milagro que ha propiciado su ascenso a los altares tuvo lugar en Colombia. Sucedió en 2003, con la curación de una pancreatitis severa de Nelson Yepes, hermano de una religiosa de la congregación, Emilia Rosa Yepes. Ella, al ver la situación en la que se encontraba su hermano, se puso enseguida a rezar a María Emilia. Así lo narra: «Entramos en una profunda angustia. Llamé enseguida al noviciado, para que me trajeran estampas con la novena de nuestra madre fundadora, la cual distribuí entre familia, hermanos y amigos, y pedí que rezáramos con mucha fe. Yo coloqué al lado de su cabecera una estampa de María Emilia Riquelme y, como no podíamos permanecer dentro de la habitación, ya que solo había media hora de visita, pasé la estampa por encima de su vientre». Incluso contactó con la casa de Granada para que las hermanas de allí rezaran delante de la tumba de la fundadora.

Pese a que las noticias no eran positivas y los médicos decían que solo lo salvaría «un milagro», la hermana no perdió la esperanza y con el paso de los días Nelson fue mejorando. Primero dejó los cuidados intensivos, luego pasó a planta y finalmente volvió a su pueblo, Altamira. «Al regresar, nos congregamos todos los familiares, amigos y campesinos en una Eucaristía de acción de gracias por el milagro obrado en él por intercesión de nuestra madre fundadora. En esta celebración, mi hermano tuvo la alegría de ver a su segundo hijo hacer la Primera Comunión, quien no quiso que le hicieran fiesta, sino que dijo: "Solo la Eucaristía para agradecerle a Dios por la salud de mi papá", narra Emilia Rosa.

Hoy, Nelson se encuentra en perfectas condiciones de salud y continúa con su vida normalmente.

Pastoralsantiago.org



Aparece un curioso exvoto portugués en la catedral de Santiago

F.O.

La publicación mensual del archivo de la catedral de Santiago, *Galicia Histórica*, ha desvelado recientemente un novedoso hallazgo en el templo compostelano: un exvoto, o lo que es lo mismo, una manifestación artística –en este caso, una pintura– para dar gracias a Dios, a la Virgen o a un santo por el cumplimiento de una petición, habitualmente ligada a una enfermedad.

Aunque está en fase de catalogación, ya se sabe –por la inscripción que acompaña a la pintura–, que se trata de una acción de gracias al apóstol Santiago por parte de una mujer, María Nues, que vivía en los arrabales de Aveiro (noroeste de Portugal) y que estaba casada con un hombre

▼ La pintura es una acción de gracias al apóstol Santiago de un matrimonio portugués de Aveiro después de que sus oraciones para la curación de la mujer fueran atendidas

llamado Manoel de Oliveira, que pidió a Santiago la curación de su esposa. «Merced que hizo el apóstol Santiago el Mayor a María Nues, mujer de Manoel de Oliveira, de los arrabales de Aveiro que, estando con una enfermedad, ya desengañada de médicos, era de 1751, se ofrece a dicho santo», se puede leer en la parte inferior del lienzo, destinado a ser clavado sobre una tabla de madera.

La escena, según explica Arturo Iglesias Ortega, del archivo de la catedral de Santiago, se organiza en dos partes: a la izquierda se recrea una

habitación con una pared con sobrias molduras y paneles cuadrangulares, en la que yace la enferma, y a la derecha se escenifica la aparición del apóstol Santiago.

«En la parte izquierda –continúa Iglesias– la mujer enferma figura tumbada de lado y con la mirada perdida, con la cabeza apoyada en una almohada con brocados y el cuerpo cubierto por un cobertor de damasco azul con sus flecos de oro. [...] En la cabecera se representa de perfil a un sacerdote sentado sobre una silla de brazos portuguesa de cuero repuja-

do, sobre uno de cuyos brazos reposa la mano izquierda, levantando la derecha en actitud de bendecir. [...] A los pies de la cama se representa al oferente, el marido, de perfil, cabello largo, arrodillado, con las manos unidas en actitud de rezo y el rostro hacia el santo. [...] En la parte derecha se representa a Santiago peregrino, cuya iconografía es bastante habitual».

Según detalla el propio investigador, el valor de esta obra como muestra de la cotidianidad de la sociedad de la época «es innegable», lo que dis-

El valor de esta obra como muestra de la sociedad de la época «es innegable» y disculpa las limitaciones técnicas

culpa, de algún modo, las limitaciones técnicas, pues «hay que entenderlas en gran medida como fruto de la sobriedad intencionada que pretende darse a este tipo de piezas y de su fabricación por artesanos cuyos talleres suelen estar especializados en este tipo de pinturas».

En este sentido, en conversación con *Alfa y Omega*, Iglesias afirma que la propia pintura ofrece mucha información respecto a los oferentes. Por ejemplo, se puede deducir que no eran campesinos ni gente pobre, sino más bien hidalgos de la época. «Creo que a raíz de este descubrimiento se podría investigar en Aveiro quiénes fueron estas personas y conocer más aspectos concretos de la realidad de la época y del favor concedido por el apóstol», añade.

Además, afirma que este hallazgo –no se había tenido en cuenta hasta ahora entre los bienes que alberga el archivo catedralicio– es inédito porque «no hay constancia de ninguna otra obra de estas características». Dentro de la propia catedral, hay más exvotos, pero no en este formato pictórico, ni siquiera con la antigüedad del que estamos hablando.

Religiosidad popular

Los exvotos, según el artículo de *Galicia Histórica*, están muy ligados a la religiosidad popular, estaban destinados para ser colocados en ermitas, iglesias o capillas y se dedicaban a Dios, a la Virgen María o a un santo por una ayuda concedida ante catástrofes naturales, enfermedades y problemas de índole amoroso o económico. Se popularizaron en la Edad Moderna, teniendo su mayor apogeo entre mediados del siglo XVIII y la mitad del siglo XX. Los solían realizar artesanos que se encontraban cerca de los santuarios y seguían un mismo patrón: a la izquierda el oferente y a la derecha Cristo, la Virgen o el santo al que agradecer. Debajo se inscribía una leyenda que completaba la narración pictórica.

CNS



Una mujer en oración ante Cristo resucitado en una iglesia de Calcuta (India)

XXXII Domingo del tiempo ordinario

«Un Dios de VIVOS»

Se acerca el final del año litúrgico, realidad que se refleja en la Palabra de Dios de estos días de un doble modo. En primer lugar, las escenas de la vida de Jesús se sitúan en Jerusalén y, en concreto, en el ámbito del templo, ya que estamos ante los últimos episodios que san Lucas relata de la vida pública del Señor. En segundo lugar, esta perspectiva final afecta a la temática de los pasajes evangélicos, que insisten de modo particular en plantear cuestiones vinculadas con el final de

los tiempos y la consiguiente necesidad de estar preparados para ese momento. Es este el contexto en el que encontramos a Jesús dirigiéndose a los saduceos, de los cuales Lucas se limita a constatar que «dicen que no hay resurrección». Los saduceos constituyían uno de los grupos religiosos en tiempos de Jesús que, junto con los fariseos, estaban ampliamente presentes en el mundo sociopolítico-religioso de Israel. Los saduceos eran conocidos por oponerse a la creencia en la resurrección de los

muertos. La pregunta que nos planteamos, pues, es si este dogma era un principio incuestionable entre los judíos.

El progresivo asentamiento de la creencia en la resurrección

La afirmación de la resurrección de la carne, tal y como nosotros la confesamos en el credo, aparece tardíamente en el ámbito hebreo, en torno al siglo II antes de Cristo. Al igual que otras religiones del entorno, el judío pensaba que existía una cierta perdurabilidad de la vida más allá de la muerte, pero de un modo difuso y, sin duda, alejado de la concepción de la verdadera vida que nosotros anhelamos. A los muertos se les situaba en el *sheol*, el *lugar de los muertos* o *los infiernos* (lugar al que desciende el Señor tras su muerte, tal y como confesamos en el credo, y que no debe ser confundido con el infierno, en singular, como situación de tormento). Así pues, hasta un periodo tardío, la muerte era considerada una ruptura irreparable. Esta visión, no era, sin embargo, absoluta, puesto que en el Antiguo Testamento se encuentran pasajes como el salmo 15, que afirma «no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción». También el episodio de la ascensión de Elías, llevado al cielo de modo milagroso, se ubica en la línea de la esperanza de poder alcanzar una vida con Dios plena y no simplemente difusa o sombría. La primera lectura de este domingo, del segundo libro de los Macabeos, supone la consagración de esta novedosa perspectiva en una época trágica de Israel. Ante los tormentos a los que son sometidos los judíos que no estaban dispuestos a renegar de su fe, los hermanos macabeos, aunque saben que van a morir, tienen la convicción de que Dios les va a recompensar con una resurrección gloriosa. Si morían por amor a Dios, el Señor intervendría dándoles la vida eterna. Con la expresión «el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna» se plasma la confesión de fe en esta realidad.

«Para él todos están vivos»

Ante la pregunta capciosa que lanzan al Señor en el pasaje evangélico de este domingo, Jesús rebate el argumento de los saduceos señalando la naturaleza de la vida eterna: una vida donde «no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio». De este modo se muestra que estamos ante una vida plena, pero de naturaleza diferente a la actual. No es posible pensar en la vida eterna como en un retorno a la vida tal y como la conocemos. Son, por lo tanto, inútiles los intentos por tratar de explicar el modo concreto de la vida eterna, salvo saber que se trata de una vida completamente nueva junto con Dios. Además, el Evangelio afirma que para Dios todos están vivos, incluso los que para nosotros están muertos. En suma, se nos plantea el destino último de la vida, que no es la muerte, sino la vida verdadera. Esta vida divina no se recibe de la nada tras la muerte, sino que en la medida en que hemos sido incorporados a Cristo, ya la hemos recibido.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano". Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue

Evangelio

la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer». Jesús les dijo: «En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán

ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos».

Lucas 20, 27-38



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Ayuda a la Iglesia

Hoy comienzo pidiéndote ayuda para la misión de la Iglesia y, ya desde el inicio de mi carta, te doy las gracias. Piensa lo que es para esta humanidad. ¿Quién te dijo que eres hijo de Dios y hermano de todos los hombres? ¿Quién te dijo que la plenitud pasa por amar a Dios y al prójimo? ¿Quién te descubrió que has de ser servidor de todos? La Iglesia cuida, alimenta y nos enseña lo mejor de nuestra existencia. En la Iglesia hemos recibido la Vida de Cristo por el Bautismo, que nos lanza decididamente a anunciarla con obras y palabras. Y hemos salido a hacerlo entendiendo que Cristo da la Vida, entrega la Salvación, nos capacita para ser hermanos de todos los hombres porque somos hijos de Dios.

Hemos de ser agradecidos por todas las personas que, a través de nuestra vida, hicieron posible que conociésemos a Jesucristo, que caminásemos con todos los creyentes movidos por la esperanza que viene de Dios y que se ha revelado en Jesucristo. Recordemos

▼ La Iglesia cuida, alimenta y nos enseña lo mejor de nuestra existencia. ¿No te parece que ayudarla en todas las partes donde se encuentre es un deber?

a personas concretas, a los más inmediatos y cercanos a nosotros, nuestros padres, abuelos, sacerdotes, catequistas, educadores y amigos, todos ellos tan vinculados a nuestra vida en sus diversas etapas. Todo ello fraguó una manera de ser y de entender la vida desde la comunión con Nuestro Señor Jesucristo. Hemos sido unos privilegiados. ¿No te parece que ayudar a la Iglesia en todas las partes donde se encuentre es un deber?

Doy gracias a la Iglesia porque, allá donde está, encuentro acogida, fe en Jesucristo y capacidad para alimentar mi vida de sabiduría evangélica. Así puedo formular pasos hacia una vida plena y para dársela a los demás, con pasión por la comunión. Los diversos caminos que recorremos en la vida nos enriquecen, conocemos

personas de ideas diferentes y nos ponen en contacto con los más diversos problemas de la vida. Pero, al mismo tiempo, sentirnos acogidos en la Iglesia nuestra Madre nos hace conservar la paz y el equilibrio, apreciando las cosas en su justo valor, viendo y preocupándome más de lo que une que de lo que separa.

Digamos con fuerza, solemnidad y humildad que Cristo es la esperanza del mundo. Aquí se inscribe la misión de la Iglesia: difundir su Evangelio hasta los confines de la tierra. Estoy convencido de que no basta deplorar y denunciar las fealdades; no basta, en este mundo nuestro desencantado, hablar de deberes, de programas, de exigencias... Es preciso hablar con un corazón cargado de amor compasivo y misericordioso, que hace

experimentar la caridad, que da con alegría y siempre suscita entusiasmo. Es preciso irradiar la belleza de lo que es verdadero y justo en la vida, porque solo esta arrebata verdaderamente los corazones y los dirige hacia Dios. La Iglesia enseña a tener la experiencia de la belleza suprema. Ayúdala.

Sacerdotes, gracias porque vivís comprometidamente en el servicio de todos los hombres, con una preferencia por los más débiles. Seminaristas, sois esperanza para el pueblo y para la Iglesia. Os invito a crecer y a fortalecer vuestra vida en este proceso de formación desde una comunión afectiva y efectiva con la Iglesia.

Miembros de la vida consagrada, por vuestra consagración, sois expresión viva del admirable desposorio fundado por Dios que es signo del mundo futuro. Que ninguna otra profesión o competencia pueda nunca suplantar a seguir radicalmente a Jesucristo.

Laicos cristianos, os admiro y os convoco a tener una presencia viva y activa en medio del mundo, sin disimular que sois cristianos, una presencia confesante en vuestras familias, en vuestra profesión, en vuestros compromisos con la sociedad. Mostrad con vuestro testimonio público el aprecio que los discípulos de Cristo tenemos a la vida desde su concepción hasta su término, el amor a la familia cristiana. Comprometeos cada día más en las causas humanitarias, en la vida económica, social, cultural, política, con el humanismo verdadero que nos entrega Jesucristo.

Queridos niños y jóvenes, os llamo a un compromiso y a tomar en serio el supremo mandato del amor. Este mandato requiere jóvenes fieles y profundos, generosos y alegres, vestidos de la fortaleza del Espíritu y audazmente comprometidos con el Señor y con la historia. Requiere jóvenes que crean que la paz es posible porque es posible el amor, y porque Dios es Amor. El gran drama de esta historia es la desesperanza y esta proviene de la ambigüedad con la que vivimos. Hoy hay más hambre y sed de Dios y de oración, más sensibilidad por los derechos de la persona humana y los valores de la libertad y de la justicia. Os invito a hacer una aventura apostólica vivida en comunión con Jesucristo en la Iglesia.

Subir las escaleras de la catedral para visitar a nuestra Madre la Virgen de la Almudena es una necesidad para encontrarnos con todos los hombres. Ella es prototipo de discípula misionera. Ser cristiano está inseparablemente unido a María. ¿Cómo un pastor no iba a comenzar siéndolo precisamente donde todos, sean quienes sean y piensen lo que piensen, se unen y se encuentran? La Virgen María abrió plenamente sus brazos y su corazón para acoger la plenitud de Dios y por eso es el modelo de todo hombre y mujer.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Maria Martínez López

A punto de cumplir 5 años, el hijo de Cristina Delgado y su marido, Lander, fue de los primeros niños en nacer en España con ayuda de la naprotecnología («y, lo primero, gracias a Dios», apostilla ella). Cuando en 2012, tras tres años de matrimonio, los hijos no llegaban, una amiga irlandesa habló al matrimonio madrileño de este enfoque médico, que combina un método natural de reconocimiento de la fertilidad, el Creighton, con protocolos científicos para diagnosticar y tratar las causas de la esterilidad o la infertilidad. «Habíamos seguido varios métodos naturales, habíamos ido a médicos... Estábamos desanimados y cansados», recuerda.

«Llegamos a plantearnos la fecundación *in vitro*, a pesar de que no encaja con nuestras creencias -reconoce-. Pero habíamos oído a otras parejas que es un procedimiento frío, invasivo, con mucha medicación que luego tiene efectos secundarios». Así que, aunque al principio eran reacios a probar algo que, además, no aplicaba aún ningún médico en nuestro país, acabaron dando el paso. Contactaron con una médica de Gibraltar, experta en *napro*, que también les enseñó el método Creighton. Todo por videollamadas. «Fue una carrera de obstáculos, porque nos mandaba análisis y, al ser protocolos distintos, los médicos de Madrid no los querían hacer. Al final, donde ellos hablaban de infertilidad por causa desconocida, ella detectó en mí pequeños desajustes hormonales» y los trató. Tras un año y medio, lograron el embarazo.

Ahora continúan su seguimiento en Fertilitas, una empresa fundada en 2018 para promover en España una mayor implantación de este enfoque terapéutico. Este fin de semana organiza en Madrid el I Congreso Internacional de Naprotecnología, en el que participará su creador, el médico estadounidense Thomas Hilgers. Está vinculada a la fundación Ciento por Uno, que en un año ha facilitado la formación de ocho monitoras de Creighton y cuatro médicos.

Cambio de enfoque

Uno de ellos, el ginecólogo Jaime Siegrist, veía una «gran necesidad de dar respuesta a las parejas que no pueden tener hijos y no quieren recurrir a la reproducción asistida». Además de las objeciones morales -explica-, según su experiencia a las parejas que recurren a esta se les suele generar «una gran ansiedad». En cambio, ya antes de formarse constató que «la naprotecnología se vive de forma más liberadora, porque el enfoque cambia: no se trata de conseguir un hijo a toda costa, sino de mejorar la salud; algo que luego puede o no derivar en un embarazo».

La novedad de esta disciplina -añade la doctora Tania Errasti, de la Clínica Universidad de Navarra y primera médica española en formarse en naprotecnología- es que «utiliza las gráficas del método Creighton para

Cristina Delgado



Cristina y Lander saben que ante la infertilidad uno puede sentirse bastante solo. Compartir con otros matrimonios les ayudó, y

La *napro* quiere consolidarse en España

▼ Cristina y Lander tuvieron a su hijo con la ayuda de la naprotecnología, y ahora quieren acompañar a otros matrimonios en este proceso. Forma parte del nuevo impulso a este enfoque médico en España. Este fin de semana, Madrid acoge un congreso internacional organizado por Fertilitas

ayudar en el diagnóstico y comprobar si los tratamientos son eficaces. También ha mantenido la cirugía para algunas patologías, que en muchos sitios ya no se tratan porque existe la FIV».

Cuando ella acabó su formación en 2012, solo podía tratar a personas que ya habían aprendido el método con monitoras de otros países, pues en el nuestro no había. Luego se formaron

algunas, y otras dos doctoras. La naprotecnología empezó a conocerse, y la demanda creció. Ahora, Fertilitas -a la que ella no pertenece- «ha creado una estructura que promueve la formación de más médicos y monitoras, los coordina y facilita su labor».

Compartir el camino

Este enfoque incluye la puesta en marcha de la asociación NaproFamily,

para agrupar a las familias usuarias de *napro* y que las veteranas ayuden a las nuevas. Cristina y Lander enseguida aceptaron, pues tenían «desde hace tiempo la inquietud de ayudar a otros matrimonios. Aunque nuestra doctora nos acogió muy bien, a veces nos hemos sentido solos. A la gente le cuesta ponerse en tu lugar. Simplemente te dicen que no te preocupes o que por qué no te haces la fecundación *in vitro*. En su día, compartir experiencias con matrimonios con una situación similar nos vino bien».

NaproFamily está dando sus primeros pasos. Hay varios matrimonios interesados en colaborar y se está preparando un programa de acompañamiento con el asesoramiento «a título personal» de Felipe Rodrigo, que dirige el Máster en Acompañamiento de la Universidad Francisco de Vitoria y también es, con su mujer, usuario de naprotecnología. «Más allá del éxito o no éxito de tener hijos biológicos (el Señor aún no nos los ha querido regalar) pensamos que era algo en lo que podíamos aportar», explica. Quiere identificar «las experiencias más significativas del proceso y ver cómo apoyarlas desde talleres, con formación», reuniones en grupo y también individualmente.

Algunos números

56,7 % - 76,7 % de niños nacidos en casos de endometriosis.

62,5 % - 80 % en casos de ovario poliquístico.

38,4 % en casos de obstrucción de trompas.

29,6 % tasa de nacimientos por ciclo de FIV en 2017 (Sociedad Española de Fertilidad).

Seis ciclos de FIV para que se logre un hijo en un **65 %** de mujeres (estudio de 2015 en el *Journal of the American Medical Association*).

Más allá de la infertilidad:

95,2 % éxito en el tratamiento de síndrome premenstrual.

92,4-96,7 % éxito en el tratamiento de depresión posparto, normalmente en el primer mes.

Fuente: Instituto San Pablo VI



ahora quieren acompañar ellos a otros

Para él, es fundamental el sentirse «escuchado, comprendido y querido en una realidad integral» para poder «entender lo que te pasa y lo que le pasa al otro, y amarle en esa situación. El proceso de esperar se hace con un sentido, y siempre en relación con la trascendencia». Cristina, que ya ha conversado con varios matrimonios, lo hace con la esperanza de que «salgan de este difícil proceso reconfortados y fortalecidos. La napro también busca eso».

Apuesta por la investigación

Otra de las apuestas de Fertilitas para impulsar la naprotecnología es la investigación. Para ello, ha firmado un convenio marco con el Instituto San Pablo VI para el Estudio de la Reproducción Humana, cuna de la naprotecnología, y con la Universidad Francisco de Vitoria. Según Elena Postigo, directora de su Instituto de Bioética, además de ofrecer la universidad como sede para la formación en napro en España y Europa, el acuerdo pretende darle más respaldo científico: «Sabemos que los resultados empiezan a ser importantes. Pero para que la comunidad científica lo considere un método a la altura, debe tener el aval de publicaciones científicas. Poco a poco, queremos aportar esa literatura» con estudios epidemiológicos; además de investigar cómo mejorar las propias técnicas.

Por último, y como directora del Instituto de Bioética, le interesa mucho impulsar «una reflexión profunda y de calado sobre la eticidad de este método, que respeta la vida humana y la naturaleza de la unidad conyugal. La universidad está haciendo una apuesta fuerte por la bioética, y los conocimientos sobre naprotecnología nos enriquecen académica y científicamente, y también en nuestra reflexión en ese campo».

Un médico que escuchó al Papa Pablo VI

▼ El doctor Thomas Hilgers ha dedicado toda su vida a intentar llevar a la práctica, desde la ciencia, las enseñanzas de la encíclica *Humanae vitae*. De esta inspiración ha salido un manual médico de 1.200 páginas y la formación de 900 médicos en naprotecnología

M. M. L.

«Queremos ahora alentar a los hombres de ciencia. [...] Es de desear [...] que la ciencia médica logre dar una base suficientemente segura para una regulación de nacimientos, fundada en la observancia de los ritmos naturales» de la mujer. Al leer esta frase de la encíclica *Humanae vitae*, el joven estudiante de Medicina Thomas Hilgers, de 25 años, sintió «que el Papa me estaba hablando directamente a mí».

Desde ese momento, siempre que tuvo ocasión intentó aprender más y empezar a desarrollar sus propias investigaciones sobre el lenguaje del cuerpo de la mujer. Lo hizo en la Clínica Mayo y en la Universidad de Saint Louis, hasta que su oposición al aborto lo llevó a la universidad jesuita de Creighton (Omaha). Originalmente, quería ayudar a los matrimonios a vivir la paternidad responsable. Un enfoque que le ha valido no pocas comprensiones... también dentro de la Iglesia. Esta –reconoce para *Alfa y Omega*– se enfrenta «al desafío de dar un salto cuántico en formar a los ca-

tólicos respecto a su doctrina» sobre sexualidad y reproducción.

El trabajo del matrimonio John y Evelyn Billings, con quienes estuvo en contacto durante los años 1970, fue para él una fuente de inspiración y un trampolín. Sin embargo, en 1978 recibió una *llamada dentro de la llamada*: los primeros nacimientos por fecundación *in vitro* le hicieron plantearse que el conocimiento del ciclo de la mujer podría emplearse para diagnosticar y tratar las causas médicas de la infertilidad. Ese mismo año, la muerte de san Pablo VI le inspiró a crear, como homenaje, el Instituto Pablo VI para el Estudio de la Reproducción Humana, puesto en marcha en 1985. Allí vio la luz la tecnología procreativa natural, o naprotecnología.

Respaldo de los Papas

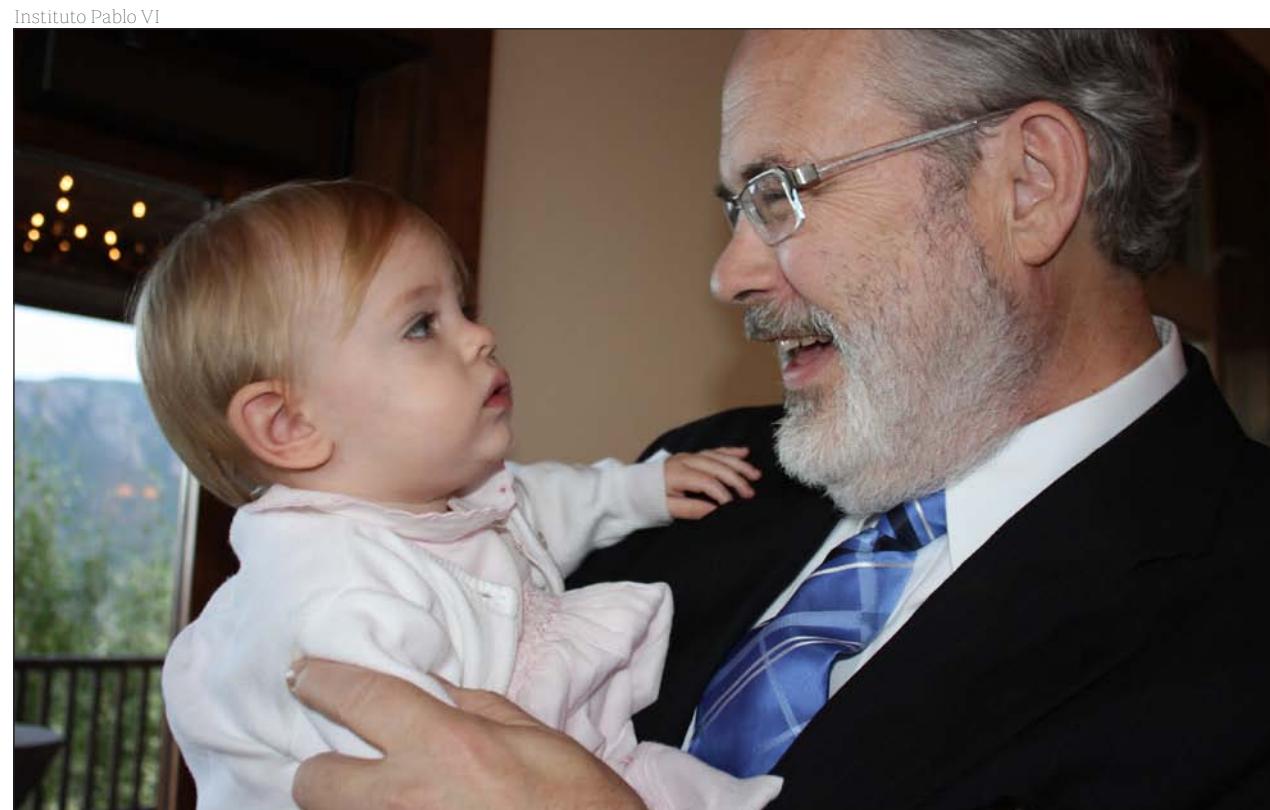
Al principio, no tenían grandes aspiraciones para este proyecto. «Solo era –reconoce– una idea en homenaje a un Papa que nos había enseñado el camino a seguir en nuestra carrera profesional». Pero a mediados de los 90 «los estudios iban arrojando

unos datos que nos hicieron darnos cuenta de que el instituto debía ser una de nuestras prioridades». En esa misma época, en 1994, recibió un espaldarazo de la Iglesia al nombrarle san Juan Pablo II, junto con su mujer, miembros de la Academia Pontificia para la Vida; una confianza reiterada por Francisco, que el año pasado lo eligió como consultor del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

En 2004, publicó un manual médico de más de 1.200 páginas. Además, desde sus inicios, en el instituto se han formado unos 900 médicos. Ya son 230 centros los que aplican sus métodos en todo Estados Unidos, y hay programas similares, además de en muchos países de Europa, en otros tan distantes como Japón, Australia o México.

Salida después de la *in vitro*

El doctor Hilgers no oculta que su principal objetivo siempre ha sido «ofrecer esto a los católicos; no nos hemos orientado a los que no lo son». Y, sin embargo, el 25 % de sus pacientes no son miembros de la Iglesia. Incluidos «muchos que han recurrido a tratamientos de reproducción artificial que han fracasado. Con nosotros, pueden obtener un diagnóstico del problema subyacente y un abordaje terapéutico del mismo». Algo que le hace pensar que «la nuestra es una labor de evangelización, que los católicos pueden compartir con otros».



El doctor Hilgers con una niña nacida con la ayuda de la naprotecnología

Fotos: Julio Duque



Federico Tedeschini después de presentar sus credenciales a Alfonso XIII como nuevo nuncio de Su Santidad, en 1921

Tedeschini, la concordia en tiempos de intolerancia

Victoria Isabel Cardiel C.

Usted define al nuncio Tedeschini como «el gran artífice de la mediación» entre las autoridades republicanas y la Iglesia. ¿Qué cualidades diplomáticas le permitieron ser puente entre ambas instituciones?

Lo increíble es que Tedeschini no tenía formación diplomática. El Papa

decidió mandarlo a Madrid porque vio en él a la persona adecuada. Estuvo allí 15 años y se confirmó como un gran diplomático. Supo entenderse con todos, aunque la prueba de fuego fue la Segunda República. Sus interlocutores eran anticlericales convencidos en un contexto muy laicista, en el que se atacó a la Iglesia desde el primer día. Pero Tedeschini consiguió mantener las relaciones diplomáti-

cas, porque tenía una gran capacidad de diálogo, incluso con los que no le gustaban nada. Supo tejer relaciones personales y granjearse la confianza de personalidades destacadas del Gobierno republicano como Manuel Azaña, Niceto Alcalá-Zamora, José María Gil Robles y otros; a todos los trató con mucho afecto y cariño. Sin embargo, como nuncio le tocó protestar cuando veía que legislaban en

La nunciatura en España de **Federico Tedeschini** fue una de las más extensas –de junio de 1921 a junio de 1936– y trascendió a cuatro regímenes de talante político completamente diverso: liberal, con la Restauración; dictatorial, con Miguel Primo de Rivera; transitorio, con los gobiernos de Dámaso Berenguer y de Juan Bautista Aznar y, finalmente, republicano.

Durante la Segunda República le tocó lidiar con una oleada anticlerical, amparada tanto a nivel político como popular, que se manifestó de modo claro con la prohibición de ejercer la enseñanza a todas las órdenes religiosas y el decreto de disolución de la Compañía de Jesús.

El sacerdote e historiador valenciano Vicente Cárcel Ortí analiza en su libro *Diario de Federico Tedeschini (1931-1939)*.

Cardenal y nuncio entre la Segunda República y la Guerra Civil (ed. Balmes) los pensamientos más íntimos del representante pontificio en España. El material lo encontró por casualidad. «Los escritos de Tedeschini no aparecían registrados en ninguna parte y un buen día, viendo una caja y fascículos en el Archivo Vaticano, me encontré con 27 de sus diarios».

contra de la Iglesia. Aun así, llegó un momento en que tanto la extrema derecha como la extrema izquierda empezaron a radicalizarse mucho. En su diario dice: «La situación de España es insostenible y va a explotar un día en una guerra civil» y, efectivamente, es lo que pasó. Trató, en la medida de los posible de contener los golpes, pero al final la situación ya no dependía de él.

Aun con esa gran capacidad de diálogo, supongo que no fue fácil mantener las relaciones entre el Vaticano y el Gobierno republicano. ¿Cuáles fueron sus principales obstáculos?

En el diario se queja de que vivía unos años muy duros, e incluso llama a su misión diplomática «mi funesta nunciatura», que le costó incluso enfermedades. Pasó momentos de mucha tensión, y hasta miedo de que asaltarán la nunciatura. El Papa le dijo: «Si ves que corre peligro tu vida, márchate y escóndete en algún sitio», pero no se llegó a ese extremo. Siempre procuró atenuar los golpes. Como representante pontificio buscó la concordia, aunque del otro lado quisieran un choque frontal. Pidió a los ministros republicanos que fueran más moderados en sus decisiones. Fueron cinco años de mucha tensión física, espiritual y humana, aunque hay que destacar que al final logró que no se rompiaran las relaciones, que era lo que quería el Papa. Incluso consiguió que la Santa Sede mantuviera relaciones con la República durante dos años de guerra. El Pontífice Pío XI no reconoció al Gobierno nacional de Salamanca hasta el año 38, cuando ya era más clara la victoria de los nacionales.

¿Todos los católicos aprobaron su talante conciliador?

Le criticaron muchísimo. Hasta le decían que se había vendido a los republicanos. Pero es que había republicanos que eran católicos. Los grupos más extremos le acusaron de ser una persona que no defendía los derechos de los católicos ni de la Iglesia. Unas acusaciones totalmente falsas, porque Tedeschini trató siempre de mantener el equilibrio y no exagerar posiciones. También intentó moderar las posiciones de obispos radicales, como la del cardenal de Toledo, Pedro Segura, que era muy intransigente y que al final fue expulsado de España. Segura fue una de las personas que más molestó a Tedeschini en su entendimiento con el Gobierno de la República.

Su nunciatura fue enormemente compleja debido no solo al anticlericalismo político, sino también al anticlericalismo que mostró buena parte del pueblo español.

Tedeschini vivió esto como una auténtica tragedia. A partir del año 31 empezaron a quemar iglesias y conventos y protestó como pudo ante el Gobierno, que no había impedido esos actos violentos y tampoco había perseguido o castigado a los autores. Ahí se vio que media España no era católica, aunque todos estaban bautizados.

¿Qué significado tuvieron eventos trágicos como la huelga revolucionaria que organizaron los socialistas en octubre de 1934 en Asturias?

Ese fue el primer aldabonazo de lo que iba a venir después. Fue un intento de establecer en España una Repú-

Vicente Cárcel Ortí



«Tedeschini llamó a su misión diplomática “mi funesta nunciatura”. El Papa le dijo: «Si ves que corre peligro tu vida, márchate y escóndete en algún sitio», pero no se llegó a ese extremo», explica el sacerdote e historiador Cárcel Ortí

blica soviética de base leninista; una revuelta, orquestada por socialistas y comunistas, contra el propio Gobierno de la República que ordenó su represión. El mismo Tedeschini y los políticos vieron que esto era el preámbulo de la guerra civil. De hecho, se logró controlar la revuelta, pero no se eliminaron los elementos que llevarían al enfrentamiento total. Tedeschini describe la situación en Madrid como un ambiente muy peligroso. Dice que no se podía «caminar por la calle, porque en los atentados caen muertos todos los días de uno y otro signo». Al final España se dividió en dos. Tedeschini predijo la guerra, pero jamás imaginó tanta crueldad en tan poco tiempo y la destrucción total de un ingente pa-

trimonio histórico, artístico y documental que se perdió para siempre. Yo hablo mucho del «martirio del arte».

En la correspondencia entre Tedeschini con su amigo el cardenal Eugenio Pacelli, el futuro Pío XII, hubo un elemento de autocritica. ¿Está presente esto en sus diarios?

Tedeschini dijo literalmente que «la Iglesia se había volcado hacia las gentes de posición elevada y abandonado al pueblo, por lo que ahora se pagaban las consecuencias». Es verdad que, durante la monarquía de Alfonso XIII, la Iglesia estaba muy apoyada por la corona y el Estado. Los sacerdotes eran funcionarios y recibían sueldos estatales. La Iglesia vivía en un cierto

estado de bienestar sin preocuparse demasiado del resto; esto, en términos muy generales, porque también sabemos la cantidad de obra social que la Iglesia lleva haciendo desde el siglo XIX. Después llegó la República, que no solo cortó el sueldo de los curas, sino que canceló la enseñanza religiosa, quitó el crucifijo de las escuelas, y hasta disolvió a los jesuitas.

¿Cree que Tedeschini vivió como un fracaso personal que, a pesar de sus esfuerzos de negociación, finalmente la Constitución de la República prohibiera la enseñanza a los religiosos y decretara la disolución de la Compañía de Jesús?

Él trató de salvar lo salvable en un contexto muy complicado. Intentó hacer lo posible por mejorar esa Constitución, pero no se podía conseguir más, porque la mayoría aplastante de las Cortes constituyentes la formaban los socialistas, que entonces eran los más radicales (tenían un ideario marxista-leninista inspirado desde Moscú) y los de derechas y la gente moderada no tenía representación, ni peso, ni influencia. Los socialistas llegaron al poder para acabar con todas las órdenes religiosas y para que la Iglesia no tuviera personalidad jurídica. Expulsar a los jesuitas fue el mal menor.



Tedeschini con Miguel Primo de Rivera y el presidente de la Academia de Jurisprudencia, Bergamín, en 1923

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Diez días antes de ser asesinado a cuchilladas, Ignacio Echeverría se encontraba en España celebrando su cumpleaños junto a su familia. «En la conversación, salieron a relucir los atentados terroristas de las últimas semanas en Inglaterra. Él dijo que si hubiera estado allí, el policía asesinado estaría vivo porque hubiera salido en su defensa. Alguien le contestó que entonces quizás hubiera muerto él, pero no le dio mayor importancia», recuerda su padre, Joaquín Echeverría, que acaba de publicar el libro *Así era mi hijo Ignacio, el héroe del monopatín* (Jdej Editores). «Pero sus palabras no eran una fanfarronada. Él era así, era parte de su esencia. Luchaba contra las injusticias, ayudaba a quien lo necesitaba, solía defender a quienes estaban siendo agredidos o vejados. Él hacía lo que creía que debía hacer para resolver situaciones que creía que no debían ocurrir», añade el progenitor en conversación con *Alfa y Omega*. Terminado el festejo familiar, Ignacio volvió a Londres y un 3 de junio de 2017 encontró la muerte, monopatín en mano, precisamente tratando de salvar la vida de una mujer y un policía que estaban siendo atacados por tres yihadistas.

Esta forma de morir le valió a Ignacio el apelativo de *el héroe del monopatín* y, en ella, la Iglesia católica ha visto un posible caso representativo de la tercera vía hacia la santidad creada por el Papa Francisco apenas un mes después de la muerte del joven español: «Son dignos de especial consideración y honor aquellos cristianos que, siguiendo más de cerca las huellas y las enseñanzas del Señor Jesús, han ofrecido voluntaria y libremente su vida por los demás y han perseverado hasta la muerte en este propósito», se lee en el documento papal que establece el martirio de la caridad. «Monseñor Martínez Camino [obispo auxiliar de Madrid] ha dicho en varias ocasiones que están pensando en abrir su causa de canonización y me han pedido que escriba una relación de testimonios sobre la singularidad de la vida de mi hijo, sobre todo de los aspectos religiosos», confirma el autor del libro.

Una vida más notable que su muerte

Pero más que para ver el tapiz de su hijo colgado de la basílica de San Pedro, Joaquín Echeverría ha puesto su vida por escrito con otras aspiraciones: «Ojalá su ejemplo sirviera para que la gente joven valore su generosidad y tratara de practicarla [...]. Tal vez la acción de Ignacio era necesaria. Su ejemplo ha sido un testimonio que todos necesitábamos, y por ello, a veces siento que Ignacio fue un instrumento para apoyar la fe de algunos, tal vez de muchos, entre los que me incluyo».

Sin embargo, Echeverría padre es consciente de que a todos «no se nos puede pedir que nos sacrificemos hasta unos límites que únicamente



En monopatín hacia el martirio

▼ Joaquín Echeverría acaba de publicar un libro sobre su hijo, *el héroe del monopatín*, con el que aspira a espolear la generosidad y la bondad de la gente joven. Además, está recopilando pruebas para una posible apertura de la causa de canonización de Ignacio por la vía del martirio de la caridad

pueden alcanzar algunos». Por eso, el libro no solo relata la heroica muerte de su hijo, sino, sobre todo, cómo vivió. «Estoy convencido de que Dios te ha usado para presentar un ejemplo de vida de una persona que, viviendo en un ambiente normal en la calle, resististe las tentaciones de los espejismo que ofrece en ocasiones la vida», le escribe el padre al hijo al comienzo de la obra. «Dios supo darnos una muestra de ti con esa acción que era necesaria para que nos fijáramos en tu día a día, que fue si cabe más notable que la acción de valor que asombró a muchos».

Sin genética de héroe

En su vida cotidiana, según su padre, Echeve era muy normal y corriente, bondadoso, más bien tímido y no destacaba ni en los estudios ni en lo social. «No tenía una genética que le predispusiera para ser un héroe o para sobresalir. Todo lo que consiguió, se lo trabajó con esfuerzo y eso es algo que puede hacer todo el mundo», asegura Joaquín.

Pero si Ignacio terminó muriendo de la forma heroica que lo hizo, es porque había entrenado su corazón para preocuparse de forma desmedida por los demás. Como ejemplo, Joaquín se vuelve a remontar a la misma noche de la muerte de su hijo: «Ignacio llevaba en su bicicleta una pizarra de grandes dimensiones que había recogido por la calle y que pensaba regalársela a su sobrina Lucía. Esa noche iba a cenar con sus amigos y estaba dispuesto a aguantar toda la noche por ahí con la pizarra solo porque pensaba que le podría gustar».

Luego pasó lo que pasó, y en el tanatorio la familia fue testigo de otro retazo de la bondad de Ignacio. Allí apareció un legionario que colocó sobre el féretro una de sus condecoraciones en reconocimiento a la ayuda que el joven había prestado a su hijo en un mal momento. «Se pasó muchas tardes en casa de estos señores, charlando con su hijo, y también se lo llevaba de paseo a los ambientes de *skate* con sus amigos para que se divirtiera».

Entre otros muchos, Ignacio también consiguió sacar del pozo a un joven marroquí que, al igual que el legionario, se presentó en el tanatorio de Las Rozas. «Había conocido a mi hijo patinando en Londres. Nos contó que, durante una larga temporada, tuvo que estar solo en el hospital pues no tenía a nadie que se preocupara por él. Ignacio se pasó muchas tardes después de salir del trabajo haciéndole compañía y quitando tiempo a su ocio. Creo que esa buena obra de mi hijo no nace exclusivamente de su bondad innata, sino también de un deseo de perfeccionar su espíritu, de alcanzar la bondad». «Pienso que aquello que le caracterizaba –concluye Joaquín– es que deseaba ser bueno».

A escala humana



Creados para amar

▼ Dios nos creó como seres capaces de amar. A diferencia de cualquier otra especie, ese amor es una tensión espiritual suprema, no un apetito o un deseo, ni un injerto biológico que nos invite a eludir la soledad o a procurarnos placer y descendencia

El pasado octubre fallecía en los Estados Unidos, cerca de la Universidad de Yale –donde ejerció su magisterio–, Harold Bloom, uno de los críticos literarios más influyentes de nuestro tiempo. Le recordamos, entre otras cosas, como creador de un discutible pero apasionante canon de nuestra literatura que le llevó a establecer, en *Cuentos y cuentistas*, la existencia de dos tradiciones de relatos: la que procede de Kafka y la que estableció Chéjov. Hoy, de la mano del maestro recientemente desaparecido, vuelvo al gran cronista de lo cotidiano, al Chéjov compasivo, frío observador de un mundo sin heroísmo ni belleza. Me reencuentro con la breve historia de Olenka, un ser que solo puede vivir a través del amor que profesa a los demás, y que ha de superar que esa actitud sea constantemente violentada por la crueldad impasible de la naturaleza, dispuesta a dejarla en situaciones de enfermedad y de final abandono. *Un ángel* era también el relato de Chéjov que prefería Tolstoi, y cabe sospechar que el autor de *Gue-rra y paz* lo valoraba, como hizo casi

siempre, por su propuesta moral más que por su acierto técnico.

A Bloom le fascinaba que un genio como Chéjov pudiera hacer de un personaje absolutamente secundario, insignificante, el testimonio de lo que es la condición humana en sus rasgos esenciales. Pero, asimismo, le asombraba que personas como la protagonista de *Un ángel* se camuflaran en el corazón y la voluntad de quienes aman y perdieran por completo su personalidad, su contenido propio, su identidad. Una buena mujer decimos –no sabiendo exactamente a qué nos referimos– cuando nos encontramos con seres como Olenka, de aparente debilidad, sin más función que la de amar siempre a alguien. Quizás un análisis más hondo nos permitiera descubrir, bajo forma de flaqueza, la sustancia de una fuerza interior que solamente puede proceder del propio acto de la creación y del amor que nos protege por encima de nuestras circunstancias terrenales.

Una existencia planeada por Dios

Los cristianos nos preguntamos continuamente por los motivos de

nuestra existencia planeada por Dios. Algunos podrán considerar que Dios nos ha creado para vivir bajo la fuerza exclusiva de la fe, dedicados a alabarle y a implorar su misericordia. Cuando se perdió la confianza en que el hombre fuera capaz de salvarse según sus méritos y con la fuerza de la Gracia, el mundo y la divinidad rompieron su alianza, mientras la libertad humana quedaba secuestrada. En esos momentos de crisis profunda del cristianismo, los católicos defendimos la libertad radical del hombre. Y tal decisión, tomada en uno de los trances más solemnes de la historia de la Iglesia, se inspiró en el principio de que la relación entre el mundo creado y el Creador no solo debía fundamentarse en la existencia del pecado humano y la piedad divina, sino también en la posibilidad de la bondad del hombre redimido por los sacramentos y su esfuerzo constante por hacer el bien y ganar su salvación con la ayuda de Dios.

Evidentemente, Dios nos ha creado para darnos la posibilidad de creer en Él, de hacer que nuestra sangre pue-

da latir al ritmo de un corazón más alto, al que imaginamos dotándonos de fuerza, de significado, de eternidad prometida. Pero también y, sobre todo, Dios nos creó como seres capaces de amar. A diferencia de cualquier otra especie, ese amor es una tensión espiritual suprema, no un apetito o un deseo, ni un injerto biológico que nos invite a eludir la soledad o a procurarnos placer y descendencia.

Jesucristo nos enseñó que la fe es lo primordial, lo que nos da un verda-

Todos hemos conocido a esos seres **siempre pendientes de las necesidades de los demás**. A veces los confundimos con seres débiles, ingenuos

dero sentido a nuestra vida. Pero ese vivir se sustenta porque Dios nos ha dado la capacidad de amar. Sin ese amor, nuestra existencia es el paisaje del pecado, de la espalda a la esperanza, de la blasfemia lanzada al privilegio de ser hombres que no viven a solas, sino en la necesaria trascendencia de todos los hijos de Dios. El amor es lo que nos da conciencia de esta vinculación íntima de la humanidad, lo que orienta nuestra ruta alejada del mal y perseverante en nuestra fidelidad a aquello que intuimos como voluntad divina.

A veces, muy cerca de nosotros, en circunstancias difíciles, aparece un personaje como Olenka. Nos sirve de referencia para ver lo débiles, lo impuros que todavía somos, a pesar de nuestros esfuerzos. Lo difícil que es ser fiel a la exigencia del amor. Todos hemos conocido a esos seres envidiables, radicalmente buenos, siempre pendientes de las necesidades de los demás. A veces, porque nos falta generosidad, los confundimos con seres débiles, ingenuos, cuya bondad reside en cierta falta de energía interna, en una fragilidad que les obliga a depender de su propio amor tendido constantemente hacia nosotros, los autosuficientes. En realidad, somos nosotros los cobardes, los débiles, los que tratamos de protegernos de esa entrega absoluta que no es negligencia moral, o falta de entereza, sino la inmensa fuerza con la que una emoción personal entra en contacto con el sentido de nuestra existencia. Dios es amor. Y, de vez en cuando, podemos compartir una parte de nuestra vida con quien solo ha entendido la suya al modo en que Jesús nos lo dijo tantas veces: siendo un portador de ese amor profundo y esencial que parece redoblar el pulso de Dios en la firmeza de su ternura. Un ángel.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto

La trinchera infinita

El lado oscuro de la memoria histórica



Cine

Juan Orellana

Al término de la guerra civil española hubo numerosos casos de personas del bando republicano que, por miedo a las represalias, la detención o el fusilamiento, permanecieron ocultas durante más o

menos tiempo, los llamados topos. La película de Jon Garaño, Aitor Arregi y José Mari Goenaga se inspira en esta realidad para contarnos la historia de Higinio Blanco (Antonio de la Torre), un concejal de un pueblo sevillano que es detenido por los nacionales al poco de empezar la contienda por haber consentido el asesinato del cura del pueblo y de otros vecinos a manos de las milicias populares. Tras conseguir escapar de camión que le conducía a

una muerte segura, se ve obligado a ocultarse bajo el suelo de su casa, mientras su joven esposa, Rosa (Belen Cuesta), cuida de él clandestinamente. En 1969 Franco decreta una amnistía para los delitos de la guerra civil. Oficialmente Higinio ya no tiene nada que temer. Pero la guerra no ha concluido en su cabeza.

La trinchera infinita es un filme brillante en muchos aspectos. En el plano técnico, los directores domi-

EOne Films Spain



Antonio de la Torre y Belén Cuesta en un fotograma de la película *La trinchera infinita*

nan con maestría el lenguaje de los planos, magníficamente concebidos y montados, el uso de la luz y de las sombras, y la importancia del sonido, increíblemente conseguido. Basten los últimos segundos de la película para poder ofrecer una buena lección de cine. La interpretación de la pareja protagonista es soberbia, y son vehículo de unos diálogos bien trabajados. Por su parte, la caracterización del progresivo envejecimiento del personaje de Higinio es espléndida, no tanto la de Rosa, su mujer.

Pero lo más interesante son las ideas que ventila el filme y que suponen un varapalo a cierta forma de entender la llamada memoria histórica. La película, que huye del típico maniqueísmo guerracivilista, plantea la necesidad de mirar hacia adelante, de no vivir en el infierno del rencor, del miedo, al servicio de los fantasmas del pasado. Higinio sigue viviendo de la guerra civil cuando ya las nuevas generaciones ni piensan en ella y ni siquiera la Guardia Civil tiene ya interés en detenerle. Pero él está bloqueado por el miedo a un odio que ya solo existe en su cabeza. La cinta también trata cuestiones como la maternidad, la homosexualidad y la religiosidad de manera ponderada, nunca enfática, ni caricaturesca o militante. Esta película, con su rechazo a vivir encerrado entre viejas heridas y rencores sin resolver, es un buen ejemplo de memoria histórica bien entendida.

Los cineastas Arregui, Garaño y Goenaga ya dieron a conocer su atípico talento con *Handia* (2017), y los dos últimos sorprendieron al público con la notable *Loreak* (2014). En la presente ocasión ha sido el documental *Treinta años de oscuridad* (2011) de Manuel H. Martín, y que narra la historia de Manuel Cortés, alcalde de Mijas, la que ha inspirado la película que nos ocupa, y que ganó la Concha de Plata en el último festival de San Sebastián.

Programación de TRECE

Del 7 al 13 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 7 de noviembre	Viernes 8 de noviembre	Sábado 9 de noviembre	Domingo 10 de noviembre	Lunes 11 de noviembre	Martes 12 de noviembre	Miércoles 13 de noviembre
10:55 Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57 . Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 15:00. Sesión doble, Juggando con la muerte (+ 12) 16:50. Sesión doble, El galván pistoler (TP) 15:00. Sesión doble, Operación Dragón (+ 16) 16:50. Sesión doble, Estrella de fuego (+ 7) 18:40. Cine western, La ruta de Denver (TP) 00:30. Periferias (TP) 01:15. Teletienda	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7) 10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7) 10:55. Palabra de vida y Santa Misa. Beatificación Madre Riquelme 13:20. Documental (TP) 13:50. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7) 14:30. Al día 15:00. Atila el Huno (+ 12) 18:05. Speed 2 (+ 12) 20:20. Speed 2 (+ 12) 22:25. Speed. Máxima potencia (+ 18) 00:10. Negociador (+ 12) 02:40. Fuego en el Amazonas (+ 12) 03:55. Cine, Guerra y Paz (TP) 04:40. Teletienda	07:55. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP) 09:30. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión) 10:10. Cine: El profesor chiflado (TP) 11:57. Palabra de vida y Santa Misa 13:50. Periferias (redifusión) (+ 7) 13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7) 14:30. Al día 14:50. Escucha mi canción (TP) 16:25. El ruiseñor de las cumbres (TP) 18:05. Texas Rangers (+ 7) 19:35. Especial Elecciones Generales (+ 16) 03:30. Lo que la verdad esconde (+ 12) 05:45. Teletienda	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 15:00. Sesión doble 17:05. Sesión doble 18:00. Cine western 00:30. Misioneros por el mundo (+ 7) 01:15. Teletienda	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 15:00. Sesión doble 17:05. Sesión doble 18:00. Presentación y cine western 00:30. Crónica de Roma 01:15. Teletienda	09:30. Audiencia General (TP) 10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 15:00. Sesión doble 17:05. Sesión doble 18:00. Avance informativo (TP) 00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7) 01:15. Teletienda

A diario:

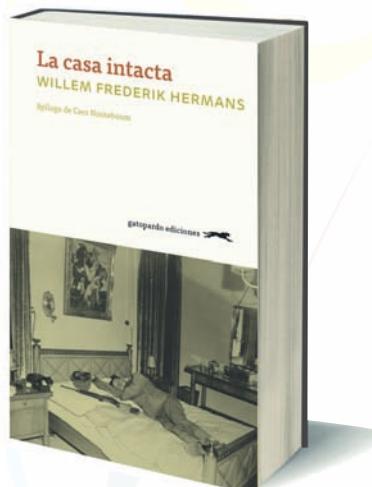
- **08:00.** Teletienda
- **10:55.** (X-J-V) Al día, avance informativo (TP)
- **13:00.** (L-M) Al día, avance informativo (TP)
- **13:40.** La Lupa de la mañana (TP)
- **19:00.** Al día, Avance informativo (TP)
- **20:30.** TRECE al día (+7)
- **22:00.** (Salvo V-S-D) El Cascabel



Novela

Maica Rivera

El absurdo de la guerra



Título:
La casa intacta

Autor:
Willem Frederik Hermans
Editorial:
Gatopardo ediciones

Gatopardo Ediciones nos trae este clásico europeo de la novela corta con el didáctico epílogo de Cees Nooteboom que se nos hace imprescindible. Contextualiza a la perfección por qué el autor, uno de los más importantes de la posguerra holandesa, nos sitúa en la Europa del Este de 1944, en una tierra de nadie, entre dos frentes, donde impera una anarquía absoluta, alternativamente en manos de alemanes, rusos y partisanos. A estos últimos pertenece el protagonista, un soldado holandés anónimo que, durante un cese de hostilidades, se instala en una casa señorial y se hace pasar por el propietario ante los nazis que recuperan la plaza. No tardaremos en comprobar lo que hemos ido intuyendo, que el personaje es un muerto en vida, despiadado hasta prácticamente la psicopatía, y ha despojado a las vidas humanas de todo su valor, a las de los demás pero también a la suya en última instancia. Presentimos y después sentimos, y llegamos a leer literalmente, sin necesidad de descifrar, la incomunicación y la soledad mediante una prosa seca y afilada. Willem Frederik Hermans narra las bajas tretas de supervivencia de este personaje en el submundo bélico, radicalmente alejado de cualquier épica o heroicidad, para exponer la deshumanización y la espiral de brutalidad que, en cualquier guerra, pugna por arrasar a la postre con cualquier vestigio de civilización, resaltando, además, la inutilidad absoluta de todo conflicto armado.

Mientras le vemos crecerse en violencia, su entorno se agiganta en el absurdo. El soldado no alcanza la desesperación ni el odio, se queda siempre en la abulia emocional; no duda en asesinar a sangre fría a quienes se interponen de alguna forma en sus planes, sean cuales sean sus signos, banderas o intenciones; y es totalmente inmune al sufrimiento y al dolor ajenos, sendos códigos que se niega o no es capaz de procesar y que, además, ridiculiza en términos de disfuncionalidad. Apenas encontramos un par de líneas de iluminación y cercanía en su discurso, y resulta muy curioso el pasaje en el que habla sobre la posibilidad de «salvación» en términos de «verse a sí mismo como otro». Deja clara su animalización no solo en las costumbres y las percepciones, de matices muy sensoriales, sino también en la concepción del mundo desde niveles muy básicos, instintivos y terrenales.

Nooteboom apunta muy bien el tono de la obra, refiriéndose a la actitud que esgrimió el escritor en su propia existencia con tres líneas básicas: «Nihilismo creativo, compasión agresiva y total misantropía». Nos remite a un ensayo suyo titulado *El universo sádico* para completar el descarnado mensaje de estas páginas con sus propias palabras: «Pero incluso en un mundo sin guerra y sin fascismo, año tras año, millones de personas sufren una muerte miserable sin que nadie se entere. Y de los millones que están obligados a vivir en condiciones miserables, solo se habla ocasionalmente y recurriendo a generalidades que no nos dicen nada a los que hemos salido mejor parados que esos pobres desgraciados».

«Debemos acostumbrarnos a ser minoría»

Título: *El fenómeno comunitario de la vida consagrada*

Autor: Luis Alberto Gonzalo Díez
Editorial: Perpetuo Socorro



J. C. de A.

La Iglesia y la vida religiosa «están llamadas a ser minoría, debemos acostumbrarnos a ello. No estamos llamados a ser los más numerosos, ni los más poderosos. No nos hagamos ilusiones. Jesús nunca dijo que seríamos muchos. A su comunidad la llamó “pequeño rebaño”. Hay que ir tomando conciencia serena y confiada de pequeño rebaño». Así se expresó recientemente monseñor Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, durante la presentación del libro *El fenómeno comunitario de la vida consagrada* (Perpetuo Socorro) del claretiano y director de la revista *Vida Religiosa* Luis Alberto Gonzalo Díez. En este contexto, hay que caminar hacia un nuevo paradigma de reorganización –subtítulo de la obra–, que conformaría, según el autor del libro, un nuevo modelo y estilo de liderazgo que sepa acompañar la pluralidad y la divergencia. No se trata de reparar el antiguo paradigma, sino de hacerlo nuevo: vaciar y desprender a la vida consagrada de artificios obsoletos e innecesarios para escuchar en comunidad el nuevo clamor del Espíritu.

En palabras del carmelita Báez, «las comunidades religiosas deberían ser en el futuro más pequeñas, sencillas y pegadas al pueblo». Por ello, invitó a la vida religiosa a «vivir en amistad con los pobres y establecer lazos de cariño, a llorar con el que llora, a exponerse y asumir riesgos, a ir contracorriente anunciando a Cristo».

De lo humano y lo divino

La hija de Lope

Viernes a las seis de la tarde. Una infinita fila con un público variopinto –ancianos, madres con hijos, modernos del barrio...– abarrotaba la madrileña calle Lope de Vega, en pleno corazón de Huertas. El inicio de la cola es algo inesperado: la puerta de un convento, el de San Ildefonso, donde está la desconocida tumba de Cervantes, casi imperceptible en la penumbra del templo. Ironías de la vida, comparten terreno sagrado el manco de Lepanto y sor Marcela de San Félix, la hija dramaturga de su enemigo íntimo, Lope de Vega, y la actriz Micaela de Luján. Tenía 16 años cuando ingresó en el convento de las Trinitarias Descalzas, en pleno siglo XVII. Allí, en el tiempo libre entre oficios del convento –fue madre superiora, maestra de novicias y hasta gallinera–, siguió los pasos de su padre en costumbres literarias, y componía versos y obras teatrales de temática religiosa, llenas de sátira y mordacidad, como las seis que se conservan hasta hoy, tituladas *Coloquios espirituales*. Por cierto que también tenía dotes de actriz: ella misma actuaba para sus hermanas.

Este viernes de marras, con los madrileños ávidos de entrar a un templo religioso, el siglo XVII se traslada 400 años. En el mismo monasterio en el que sor Marcela cantaba sus seguidillas, con las mismas rejas conservadas, tras el mismo torno escondidas, la comunidad de trinitarias que ahora puebla la casa de sor Marcela asiste desde lo escondido a la representación del pasado. De lo que allí mismo aconteció. Pelos de punta. Tres actrices, ataviadas con el hábito trinitario, interpretan dos coloquios de la monja dramaturga en los que el Alma hace frente a los vicios que la asedian, el terrible Cielo y el tan odiado Apetito. Para hacer frente a tan temibles compañeros, las religiosas cuentan con la ayuda de las virtudes, la Paz y Sinceridad frente al Cielo. La Mortificación y la Desnudez frente al Apetito. Y el templo del convento lleno a reventar, con aplausos que hacen rechinar los siglos de recuerdo.

Esto es lo que ha conseguido la primera edición del Festival Místicas, una iniciativa novedosa en nuestro país, en la que durante dos semanas –de la mano de la actriz Ana Contreras–, la capital se ha rendido al encuentro del alma con Dios para unos, con la idea de trascendencia y misterio para otros.

En medio del bullicio de la gran ciudad, en el Teatro de la Comedia resuenan los ecos de santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, sor María de la Antigua, fray Luis de León.. y también de Emilia Pardo Bazán, Federico Balart o Tirso de Molina. Lleno total y alabanzas por doquier. El atrio de los gentiles.

Cristina Sánchez Aguilar



@israeldej94, periodista nicaragüense

«Convertí mi cuenta de Twitter en altavoz contra la dictadura»

Las redes sociales se pueden utilizar de forma frívola, como entretenimiento, como fuente de información, como instrumento de trabajo... En el caso de **Israel González Espinoza** (Managua, 1994), convirtió sus perfiles en Twitter y Facebook en una afilada pluma estilográfica digital que lanzó a golpe de periodismo contra el régimen de Daniel Ortega y su política represiva –que ha causado más de 300 muertos en Nicaragua–. «Las redes sociales se convirtieron en un lugar donde refugiarse y desde el que denunciar los actos represivos del Gobierno», asegura este periodista nicaragüense que ha tenido que huir de su país por las amenazas y ha solicitado asilo político en España.

Cómo se convirtió una red social en una herramienta contra la dictadura?

La clave fue la campaña propagandística en el curso 2016/17 por parte del régimen de Daniel Ortega, que ellos llamaron restitución de derechos, y que les llevó a poner wifi en los parques públicos de toda Nicaragua. Cuando estalló la crisis, se censuró a los medios de comunicación tradicionales y la gente se refugió en Twitter. Allí se informaba de lo que estaba pasando, se denunciaban los actos represivos por parte de los órganos de seguridad del Estado y se promovieron muchas de las manifestaciones que se sucedieron a lo largo de los primeros meses de la crisis.

Hablas de censura en los medios tradicionales.

Sí. Por ejemplo, recién iniciadas las protestas, el mismo día 19 de abril, el régimen de Ortega, por medio del órgano que controla las licencias de radio y televisión -TEL-COR-, ordenó a los dueños de las empresas de cable, de televisión por suscripción, que sacaran del aire a cinco canales de televisión independientes, incluyendo al canal de la Iglesia católica.

En Nicaragua hay todo tipo de acoso y censura contra los medios independientes. Se les impide la cobertura de ciertos temas o se les retienen sus materias primas. Por ejemplo, hace un mes cerró el periódico *El Nuevo Diario*, después de 40 años de historia, por la crisis económica y por la falta de insumos -materias primas- como el papel o la tinta. Y el único diario que se está editando actualmente, *La Prensa*, ha informado que tiene material hasta mediados de noviembre. En este contexto, las redes sociales han crecido exponencialmente. Como en mi caso, que pasé de cerca de 2.000 seguidores a casi 11.000.

¿Qué motivó este crecimiento en tu cuenta?

El crecimiento fue en paralelo al giro en el tipo de información que empecé a publicar. Antes de las crisis, me limitaba a hablar de temas religiosos. Es el área que venía cubriendo durante toda mi carrera periodística. Pero con la crisis, comencé a hablar de las violaciones de derechos humanos, convertí mi cuenta en un altavoz contra la dictadura, empecé a denunciar lo que estaba sucediendo en el país, las manifestaciones que se estaban dando y cómo el Gobierno quería silenciar todo este estallido social, que algunos

definen como revolución ciudadana, que se estaba dando en Nicaragua. Y claro, con la censura de los medios, los ciudadanos empezaron a seguir individualmente por redes a los periodistas que estábamos informando.

¿Este giro te ha pasado factura de alguna forma?

He sufrido dos campañas de desprestigio fuertes en las redes sociales. Intentaban desacreditar mi labor como periodista y me reprochaban que como periodista especializado en temática socioreligiosa estuviera dando cabida en mis reportajes a las denuncias de violaciones de los derechos humanos.

La gota que colmó el vaso y por la que decidí exiliarme fue un intento de agresión que sufrí cuando iba por la calle con mi familia. íbamos a bordo del vehículo familiar y al pasar por una zona frecuentada por ciudadanos pro Gobierno, nos lanzaron una piedra dirigida contra la posición en la que habitualmente yo me sentaba en el coche. Todo esto fue abonando mi decisión final de salir del país, sobre todo para no exponer a mi familia.

¿Y ahora sigue habiendo wifi en los parques?

No, lo han cortado. El Gobierno de Daniel Ortega mandó a retirar el wifi de todos los parques. Y hasta el día de hoy, la gran mayoría de los parques en Nicaragua continúan sin conexión a internet. Se volvió en su contra y decidieron cortarlo al darse cuenta del poder de las redes sociales. La gente se ha dado cuenta de que la información es poder.



José Calderero de Aldecoa

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Enfoque

Familia Missami



«La Cruz es oro para ti»

María Emilia Riquelme, fundadora de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será beatificada este sábado en Granada. Conjugó la perfección la adoración al Santísimo con la misión en el campo de la educación, pero en vida sufrió de todo: huérfana de madre a los 7 años, perdió a su hermano cuando tenía 17, su padre se opuso a que fuera religiosa, sufrió difamaciones después de fundar su congregación... Pero ella rezaba: «Acepta la Cruz que Dios te envía, no busques otra, esa es oro para ti», escribió. Logró amontonar un buen tesoro.

Vatican News



Domicilio: la parroquia

La visita del limosnero vaticano, cardenal Krajewski, a la región italiana de Apulia en septiembre, por iniciativa del Papa, fue el empujón que hizo posible la semana pasada un acuerdo sin precedentes en Italia: el firmado por el obispo y el alcalde de la localidad de San Severo para que los 6.000 jornaleros que abastecen de mano de obra a esta zona, en su mayoría inmigrantes indocumentados, puedan empadronarse en las parroquias y acceder así a sus derechos básicos. Francisco celebró el domingo el pacto, que «les dará una nueva dignidad y les permitirá salir de una situación de irregularidad y explotación».

Sigue la amenaza contra los indígenas

No había pasado ni una semana desde la clausura del Sínodo y otro líder indígena, Paulo Paulino, un guardián del bosque de la tribu guajajara, era asesinado por contrabandistas madereros. Las incursiones de estos han aumentado un 44 % en lo que va de año respecto a todo 2018. Pero el problema no afecta solo a la Amazonía, sino también a Colombia y Centroamérica, dos lugares donde el asesinato de líderes comunitarios e indígenas está en alza. Los retos ambientales y sociales similares han hecho que la Iglesia centroamericana baraje la puesta en marcha de una Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), inspirada por la panamazónica REPAM.

Reuters / Ueslei Marcelino



El análisis

Mª Teresa Compte

Laicidad republicana

El Ministerio del Interior francés ha encargado un informe sobre la laicidad y las derivas comunitaristas que la amenazan. En 40 páginas, el informe propone cinco medidas para reforzar la laicidad republicana: someter las subvenciones del Estado a un compromiso formal con la laicidad, formar a todos los agentes del Estado en los valores de la laicidad, integrar la laicidad en las pruebas de monitores de tiempo libre, hacer un mapa de los lugares y sectores sociales más conflictivos, y establecer un cuerpo de doctrina que pueda aplicarse administrativamente.

El Gobierno francés ha expresado su preocupación por el crecimiento de un islam rigorista y violento, pero también por la proliferación de movimientos católicos, evangélicos y judíos de corte integrista que desarrollan la mayor parte de sus actividades en el ámbito escolar, cultural y deportivo. El proselitismo de estos grupos, las demandas crecientes de comidas propias en los colegios y de una educación segregada por sexos, la asistencia domiciliaria a mujeres embarazadas para evitar que acudan al médico, o las peticiones de familias musulmanas para que sus hijas practiquen deporte ataviadas con el velo son algunas de las actividades a las que se refiere el informe citado.

El texto tiene la virtud de cuestionar en voz alta un modelo social de matriz comunitaria o identitaria. En abril de 2018, Macron se reunió con la Iglesia católica de Francia. El pasado 28 de octubre lo ha hecho con el Consejo Francés del culto musulmán. Su idea de una libertad religiosa y de conciencia entendida como valor social sigue vigente en el discurso presidencial pero, eso sí, en el marco de la Ley de 1905. La libertad republicana casa mal con el comunitarismo. El Gobierno francés lo tiene claro, y la Presidencia de la República también. Hay límites que no serán rebasados. A saber: la separación Iglesia-Estado, la independencia de la escuela pública de cualquier influencia religiosa y un marco jurídico que permita la vida en común de creyentes y no creyentes. No se trata de un problema teórico, sino de un problema de convivencia en una sociedad que ha dejado de ser homogénea.

Los católicos españoles haríamos bien en repensar estas cuestiones. Luego nos quejaremos cuando piensen por nosotros.

Sumario

Nº 1140 del
7 al 13 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El dogmatismo mató
a la RDA (págs. 8-9) 10-13 España:
El primer anuncio, en el Congreso

Nacional de Laicos (págs. 12-13).
14-17 Madrid: La diócesis celebra
a la Almudena (pág. 16) 18-21 Fe y
vida 22-27 Cultura: Los diarios del

nuncio Tedeschini (págs. 22-23).
Ignacio Echeverría, en monopatín
hacia el martirio (pág. 24) 28 La
Contra

Párrocos novatos

▼ En el Día de la Iglesia Diocesana salen a la luz las cuentas de la diócesis, y también historias como las de dos jóvenes sacerdotes que se ponen por primera vez al frente de una parroquia. «Lo mejor que tiene la Iglesia es la gente», coinciden

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

«**B**ienviendo a casa»: así te recibe Enrique Pérez Bañón cuando entras a la sacristía a saludar al nuevo párroco de Nuestra Señora de la Misericordia. Acaba de celebrar la Misa de la mañana y ha dejado expuesto al Santísimo, que presidirá el altar hasta la noche. Al manejar las luces del presbiterio para ensalzar la presencia del Señor en la custodia se lía y enciende la que no es. «Es que todavía no sé cómo van las luces de la iglesia», se ríe. Más tarde, durante la entrevista, reconocerá con humor que «me sigo perdiendo en la sacristía, en el altar y en mi propia casa», porque Enrique es uno de los sacerdotes de Madrid que toman las riendas de una parroquia por primera vez.

Aunque fue ordenado sacerdote en el año 2011, desde entonces ha sido vicario en varias parroquias, hasta que hace poco más de un mes

recibió el nombramiento no solo de Nuestra Señora de la Misericordia, sino también de Nuestra Señora de la Piedad, que se van a unir en una sola unidad pastoral.

«Lo recibí con mucha gratitud y con mucha responsabilidad», cuenta. «Pero hasta que no eres párroco no sabes en realidad todo lo que implica. Yo he visto siempre a los párrocos pendientes de cosas como recibos, contratos y ministros, pero hasta ahora veía todo eso con una sana distancia», ríe.

«Ahora, de repente, soy el responsable de todo», explica, pero para ayudarle la diócesis organizó en septiembre un curso para párrocos nuevos, en el que aprendieron todo lo necesario para llevar una parroquia: cuestiones económicas y administrativas, de gestión, de obras... «Ese día me quedé un poco asustado por todo lo que había que hacer y todo lo que podría pasar», dice Enrique. Tienes que conocer también qué responsabilidades civiles y penales

tienes, porque al fin y al cabo eres el gestor de una empresa. Y también tienes que aprender a llevar una economía de comunión con la diócesis, porque eres párroco de una parroquia, pero no vives al margen de la Iglesia. Todo eso tienes que vivirlo e integrarlo bien, sabiendo que trabajas en el conjunto de la vida de la Iglesia diocesana».

La parroquia como punto de encuentro

Del día que tomó posesión de la parroquia recuerda que «los feligreses me recibieron muy bien», porque «lo mejor que tiene cualquier parroquia es la gente, y eso lo he notado desde el primer día, hay una conciencia de familia y de hogar. Me hicieron sentirme en casa y muy acogido como pastor. La gente reconoce y valora el sacramento del sacerdocio y el envío a la comunidad. Agradezco mucho su naturalidad y su eclesiabilidad».

Los primeros días se dedicó a conocer el barrio, para lo

Una economía de todos para todos

J. L. V. D-M. / Infomadrid

En Madrid funciona un Fondo Común Diocesano al que todas las parroquias, independiente de sus ingresos, realizan su aportación. «Es una manera de poner en común nuestros bienes, a disposición de todos», explica Enrique Pérez Bañón, uno de los nuevos párrocos de la diócesis. «Al final hay parroquias que pueden dar más, y hay otras que tienen que recibir más porque no llegan a cubrir su autofinanciación, pero este gesto ayuda mucho a reforzar la comunión entre nosotros».

Las cuentas de la diócesis del año 2018 salen a la luz estos días con ocasión del Día de la Iglesia Diocesana, que quiere subrayar la pertenencia a una comunidad en la que se vive y se celebra la fe común.

Concretamente, el año pasado la diócesis de Madrid ingresó más de 86 millones de euros. De ellos, más de 49,1 millones fueron aportaciones de los fieles mediante colectas (14,4 millones), suscripciones (14 millones), donativos y limosnas (7,5 millones), colectas para instituciones de la Iglesia (5,8 millones), Cáritas parroquiales (5,6), y herencias y legados (1,7 millones), mientras que el dinero percibido a través del Fondo Común Interdiocesano, al que se destina la asignación tributaria, fue de 17,8 millones de euros.

En el capítulo de gastos ordinarios destacan las acciones pastorales y asistenciales, a las que se dedicaron más de 42,9 millones de euros. También se destinaron más de 25,8 millones de euros a retribuciones, fundamentalmente de sacerdotes y religiosas (18,9 millones), y más de 7,4 millones de euros a conservación y reparación de parroquias y otros edificios.

En una carta escrita para esta ocasión, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, invita a «colaborar económicamente en el sostenimiento de la Iglesia diocesana», incidiendo en que «es un gesto de fe, de esperanza y de amor, al que la Iglesia quiere servir con la contribución generosa de cada uno de sus miembros». «Es un gesto de caridad, porque estamos mostrando que nuestro amor se traduce en obras, porque lo único que cuenta es saber que somos hermanos y que nos ocupamos los unos de los otros», asevera.

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Enrique Pérez a la salida de su parroquia



Fernando Bielza llega al templo

que le pidió a un vicario que le acompañara a recorrer los límites de la parroquia, «porque la parroquia es el territorio y la gente del barrio, no es solo el templo y los fieles», dice. Esos días le sirvieron «para ir poniendo rostro a las calles, para saber dónde está la gente, dónde vive tal o cual catequista, y hasta cuál es la panadería que hace el mejor pan», dice con humor, añadiendo además que «a esta parroquia le marca mucho estar justo enfrente del estadio del Rayo Vallecano, lo que nos da un cierto divertimento cada dos semanas».

«En este mes y medio ya me he cortado el pelo dos veces», cuenta Enrique, porque cree importante que el sacerdote «haga vida en su

banco para gestionar la economía parroquial «y poder hacer la parroquia que los fieles quieren que hagamos con su dinero». Pero, para salvar esta incomodidad, le ayuda ver las gestiones «no como algo meramente burocrático, sino como un medio concreto para el bien de la gente. Gracias a ello es posible que la Iglesia pueda crecer y se pueda mantener, y que pueda desarrollar su labor principal, que es la pastoral». Porque «la pastoral y la evangelización no son algo abstracto, sino encarnado, y eso pasa por lo administrativo y lo legal. La comunidad se sostiene gracias a elementos imprescindibles de tipo económico y legal que no son opcionales».

La diócesis en cifras

119.278 personas atendidas en 420

centros asistenciales.

476 parroquias. 15.553 Bautizos.

16.346 Primeras Comuniones.

6.901 Confirmaciones. 2.727 Matrimonios.

1.706 sacerdotes.

1.445 religiosos. 7.290 catequistas. 386

centros educativos católicos. 60 inmuebles de interés cultural. 8.843 voluntarios de Cáritas.

564 proyectos de cooperación al desarrollo de Manos Unidas.

barrio y que todos le conozcan, independientemente de la fe y de la práctica religiosa que tengan». En el vecindario ha advertido un barrio «mayoritariamente avejentado», procedente del aluvión de los años 50 y 60, en el que hay vecinos de toda la vida pero también «una floreciente comunidad hispana, sobre todo de venezolanos», lo que plantea al nuevo párroco el reto «no solo de tenerles en cuenta, sino de integrarlos».

Se trata de un desafío que se suma al de hacer de las dos parroquias una sola comunidad, «para que no vaya cada cual por su lado, ni por edades ni por origen; que haya pastoral para todos pero también un punto de encuentro y comunión, respetando la personalidad de cada uno».

«No soy un meteorito»

Para Enrique, lo más difícil de los primeros días ha sido hacer los trámites con el

Después de solo mes y medio al frente de su nuevo destino, Enrique afirma que no tiene otro proyecto de futuro más que «conocer, valorar y querer a mi parroquia», teniendo claro que «no soy un meteorito que haya caído aquí de repente. Hay más de medio siglo de vida previa y espero que la haya después. Yo solo quiero estar a disposición de todos: de los que vienen al templo y también los que están en sus casas, en los comercios o en las calles».

Un cura en bici

Fernando Bielza es otro de los párrocos *novatos*, y se estrena con dos parroquias para hacer una sola: Santa Cristina y Santa Margarita. En la primera ha sido vicario durante el último año, hasta que le nombraron párroco hace dos meses. «Me preguntaron si quería ser párroco pero no sé si hubiera podido decir que no», ríe. «Pero una

vez que dije: "Señor, lo que quieras", ya todo me pareció más fácil».

Para ir de un templo a otro se desplaza en bicicleta, y los fieles ya se están acostumbrando a verle con el casco puesto. De vocación tardía, estudió Derecho y ADE y fue diplomático en el extranjero durante cinco años, lo que le ha ayudado a la hora de tomar las riendas de la parroquia: «Los temas de administración me gustan, la verdad. Creo que en eso soy un poco atípico», reconoce. Por eso, lo que más le ha costado al pasar de vicario a párroco no ha sido el papeleo, sino la falta de tiempo: «De repente te caen un millón de cosas a la vez... Estoy empezando ahora a adaptarme a este ritmo, pero en los últimos dos meses no he parado ni un minuto, entre gestiones, organización, supervisión... y todo lo que tiene el trato con las personas, que es algo que, siquieres, no acaba nunca». Pero se pueden compatibilizar las dos cosas: «si no, sería casi un pecado encargar a alguien ser párroco», dice riendo.

En su parroquia hay tres grupos de feligreses bien definidos: uno de personas mayores, «los más fieles, el núcleo duro de la parroquia»; luego hay otro grupo de personas procedente de la inmigración, «gente joven pero en situaciones personales con frecuencia difíciles», y un tercer grupo de personas que van al templo aprovechando que están de paso, atraídos por su belleza, para rezar un rato o asistir a Misa. «Un buen signo es que ahora estamos creciendo gracias a Dios en número de chavales en iniciación cristiana y en el grupo de juveniles. Ello nos llena de esperanza para que en el futuro siga habiendo en el barrio buenos cristianos que sean luz y sal para todos» dice.

Fernando reconoce que, «en este momento, la parroquia tiene mucha vida de sacramentos y devoción, pero poca vida de comunidad», algo que sale a la luz al hablar de su sueño de cara al futuro: una parroquia «siempre abierta, en la que la gente se pueda encontrar con Dios, y en la que se viva la fraternidad cristiana». Porque al igual que Enrique, Fernando sabe que «la gente es lo mejor que tiene la Iglesia». A esa gente es a la que se le pide ahora su contribución de cara al Día de la Iglesia Diocesana porque, como reza el lema de la campaña, *Sin ti no hay presente, contigo hay futuro*.

Agenda

Jueves 7

■ El cardenal Robert Sarah presenta el XXI Congreso Católicos y Vida Pública a las 12:00 horas en el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo (Julián Romea, 23).

■ Monseñor Cobo comienza a las 13:00 horas la visita pastoral a Santo Cristo del Olivar (Cañizares, 4).

Viernes 8

■ Santa Rita (Gaztambide, 75) recibe a las 12:45 horas a monseñor Santos Montoya en el comienzo de su visita pastoral a la parroquia.

■ San Federico (Alcalde Martín de Alzaga, 21) acoge a las 19:00 horas la oración mensual joven al estilo Taizé.

Sábado 9

■ Monseñor Jonny Reyes Sequera, obispo de Puerto Ayacucho (Venezuela) preside la Eucaristía en María Inmaculada y Santa Vicenta María (Av. de Brasil, 25), a las 19:00 horas.

■ Santa María de la Fe (Puerto de Maspalomas, 16) finaliza sus jornadas sobre *La casa común* con un encuentro y oración en el camino Schmidt.

Domingo 10

■ El cardenal Osoro celebra la Eucaristía a las 20:00 horas en San Agustín de El Viso (Joaquín Costa, 10).

■ Jesús y María de Aluche (Maqueña, 131) acoge durante siete domingos un Seminario de Vida en el Espíritu, a partir de las 17:00 horas.

Lunes 11

■ Confer celebra su XXVI Asamblea General hasta el miércoles 13, cuando será clausurada por monseñor Rodríguez Carballo con una Misa a las 13:00 horas en el Grupo CTO (Albaracín, 34).

■ Monseñor Martínez Camino imparte en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) una charla a las 20:00 horas sobre los santos y beatos mártires del siglo XX en España.

Otras previsiones

■ Ya están a la venta en auditorionacional.mcu.es y en taquillas las entradas del concierto de Manos Unidas por su 60 aniversario. Será el 21 de noviembre en el Auditorio Nacional, presidirá la reina Sofía y lo dirigirá Inma Shara.

Gloria Rey



Gloria Rey, la segunda por la izquierda, con un grupo de mujeres, en una de las misiones

De la Almudena al mundo

▼ En la vigilia de oración previa a la fiesta de la patrona de Madrid se podrán oír testimonios de jóvenes que, alentados por la Virgen, han tenido experiencias de misión en el extranjero

R. Pinedo / Infomadrid

«Misión es acercar a Jesús a la gente, como hace la Virgen de la Almudena», cuya imagen sostiene al Niño en brazos y lo ofrece a todos. Así lo cree Gloria Rey, una madrileña de 20 años que, tras varias experiencias de verano en el extranjero, dará testimonio este viernes, 8 de noviembre, a partir de las 20:30 horas, en la vigilia de oración en honor a la patrona de Madrid.

Esta joven estudiante de Enfermería estuvo hace tres años en la selva peruana con sus tíos, y los dos últimos agostos fue a Etiopía, de la mano de las Misioneras de la Caridad. Su «inquietud misionera» se despertó precisamente gracias a sus familiares, que «llevaban tiempo yéndose de misiones» y mostraban una «felicidad» que ella quería sentir, pero terminó de coger forma en las vigilias de oración de jóvenes de principios de cada mes en la catedral. «Estar en contacto con otros jóvenes que quieren dar la vida por Cristo me ha ayudado en mi relación con Dios y en mi camino de fe», asevera.

En la catedral madrileña, que ella siente como «un hogar», Santa María la Real de la Almudena «ha juntado durante estos años a muchos jóvenes» y «los llama para que se comprometan con su Iglesia», por ejemplo, yéndose de misión a «dar la vida por el Señor y a transmitir su Palabra».

En este sentido, Rey subraya que «tú te comprometes con lo que crees» e invita a «entregar lo que eres» con una historia que ha oído a José María Calderón, actual director nacional de Obras Misionales Pontificias y exdele-

Archimadrid / José Luis Bonaño



Tras Misa en la plaza

Mayor, presidida por el cardenal Osoro, la Virgen recorrerá las calles de la ciudad con un manto de 1833 y el bastón de mando del alcalde.

gado de Misiones de la diócesis: «Un pollo y un cerdo hablan de montar un restaurante. El pollo dice que pone los huevos y hacen de plato estrella huevos con bacon, a lo que el cerdo le responde: "Claro, tú colaboras, pero yo me implico"».

Amplio programa de cultos

La vigilia de oración de la Almudena forma parte del amplio programa de cultos preparados por el Arzobispado para honrar a la patrona de Madrid. Las celebraciones arrancaron con un triduo, que concluye este jueves a las 19:00 horas, con Misa en la catedral, y continúan con la ofrenda floral solidaria, que se desarrollará en la plaza de la Almudena desde este viernes hasta este domingo, en horario de 10:00 a 20:00 horas. Un año más, se pide a los madrileños que lleven flores, pero sobre todo alimentos no perecederos que serán donados a varios comedores sociales atendidos por la Iglesia.

También este viernes, a las 17:30 horas, se podrá escuchar un concierto en la catedral de la Almudena a cargo del Orfeón Sociedad, patrocinado por el Ayuntamiento de Madrid. A su término, el orfeón animará la Misa de las 18:00 horas, de víspera de la fiesta.

Aunque el día 9, fiesta de la Almudena, no es día de precepto, sí es solemnidad en Madrid, por lo que se invita a los fieles a asistir a Misa. A lo largo del día habrá numerosas Eucaristías en la catedral y la cripta, y la tradicional Misa mayor en la plaza Mayor dará comienzo a las 11:00 horas. Presidida por el cardenal Osoro, estará animada por el coro de la catedral, dirigido por el canónigo Félix Castedo. Durante la misma, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, renovará el tradicional Voto de la Villa.

Por segundo año consecutivo, un grupo de 80 anderos de la hermandad de Jesús el Pobre se turnarán para llevar la imagen de la Virgen a hombros desde la catedral hasta la plaza Mayor, y en la procesión de regreso a la catedral, al término de la Eucaristía. La imagen lucirá el bastón de mando del alcalde, que lo donó el pasado 8 de septiembre cuando recibió la medalla de honor de la Real Esclavitud. Además, la imagen llevará un manto de tisú con cenefa de oro, bordada con castillos y leones, de 1833, donado por la reina María Cristina, madre de Isabel II.

«No hay catequesis sin la Palabra»

Archimadrid / Carlos González García



Carlos González García

Raquel Notario nació hace 76 años en Bogajo, un pueblo salmantino. Desde muy pequeña, sus padres le enseñaron a vivir el mandamiento del amor. A base de cariño y entrega perpetuas

por sus diez hijos, fueron su primera catequesis. Sobre todo su padre. «El mejor ejemplo y la mayor referencia que tengo de un Dios Padre lo tengo en mi propio padre». En él, destaca, «encontré al mejor catequeta de la pedagogía del amor».

El Caballero de Gracia, un diplomático al servicio de la Iglesia

Este jueves, a las 19:00 horas, tendrá lugar la clausura del proceso de beatificación del Caballero de Gracia. Se retoma así el itinerario que san Simón de Rojas, su sucesor, inició al poco tiempo de su muerte, en 1623. Por causas desconocidas no llegó a Roma la documentación y se interrumpió el proceso.

Al Caballero de Gracia le tocó vivir la época de Carlos V y Trento frente al protestantismo, de Felipe II con la Liga Santa y Lepanto contra el turco, del arzobispo Carranza, de la anexión de Portugal... Tiempos de gran intensidad diplomática entre España y la Santa Sede. A esto hay que añadir su trato personal con santos como Simón de Rojas, Felipe Neri o Francisco Ca-

racciolo, fundador de los Clérigos Menores; con la princesa Juana, hermana de Felipe II y madre del rey Sebastián de Portugal; o con Lope de Vega, Tirso de Molina, Tomás Luis de Victoria y otros genios del Siglo de Oro español.

A los 70 años se ordenó sacerdote y se dedicó más intensamente a la oración y la penitencia, además de promover diversas fundaciones de tipo benéfico -dos hospitales y un colegio para niñas huérfanas- y religioso -tres conventos y, sobre todo, la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento-.

Juan Moya
Rector del real oratorio
del Caballero de Gracia

Notario, que recibió de manos del cardenal Osoro una placa conmemorativa en reconocimiento por su entrega generosa a la catequesis en Madrid, luce orgullosa sus 56 años como misionera de la Providencia, y acumula más de 60 años dedicados en cuerpo y alma a la catequesis. «No puede haber anuncio si no está fundamentado en la Palabra». «Yo le pido al Señor vivir su Palabra para que después la pueda transmitir y anunciar con mi propia vida», matiza. Y así respira la hermana Raquel, a veces lento, pero siempre con paz, porque los años van dejando huellas de Dios en el brillo de sus ojos. «Dar catequesis durante tantos años ha sido muy enriquecedor para mí. Cada día veo el rostro de Jesús en la mirada de todos los niños. Y, a día de hoy, intento hacer de la catequesis un estilo de vida», destaca.

Nuevo curso de catequistas

La Palabra de Dios en una Iglesia misionera marcará el rumbo del nuevo Curso Anual de Catequistas, organizado por la Delegación Episcopal de Catequesis, que arranca este jueves, 7 de noviembre, y que concluirá el 7 de mayo de 2020. Un itinerario en torno a la Palabra: «Hay que sembrar, que la Palabra de Dios germinará cuando quiera y donde quiera». Y dará su fruto, por supuesto, «aunque tal vez no lo veamos».

El ciclo, que es gratuito, consta de 17 conferencias y cuatro bloques: *Teología de la Revelación, Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Palabra de Dios y catequesis*. La ponencia inaugural de este jueves, *-La Palabra de Dios en una Iglesia misionera-* la imparte el obispo auxiliar de Madrid monseñor Jesús Vidal, mientras que la de clausura, el 7 de mayo, correrá a cargo del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, con el título *La Palabra de Dios en una catequesis con corazón*.

Las sesiones se imparten todos los jueves en el Arzobispado de Madrid (calle Bailén, 8), de 17:00 a 18:30 horas, y se pueden seguir en directo a través del canal de YouTube de la Delegación de Catequesis.

De Madrid al cielo
Cristina Tarrero

San Sebastián

En el llamado Barrio de las Letras se encuentra la iglesia de San Sebastián. Fue fundada a mediados del siglo XVI y tomó el nombre de una ermita que se hallaba en ese lugar bajo la advocación del santo. Amenazaba ruina; durante la guerra civil fue destruida en un bombardeo y reconstruida más tarde por Francisco Íñiguez Almech, modificando totalmente su estructura.

El templo es sede de dos congregaciones muy significativas durante el Siglo de Oro: la Congregación de la Virgen de la Novena y la de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto, ambas, en la actualidad, algo desconocidas. Las congregaciones de este tipo durante la Edad Moderna tenían un carácter gremial, pues servían para proteger a los miembros de una misma profesión, controlar el trabajo y el intrusismo.

La primera fue fundada en 1631. Agrupó y agrupa a comediantes, dramaturgos y empresarios dedicados al teatro, a los corrales de comedias. Allí, en el año 1635, fue enterrado Lope de Vega, pero por falta de pago de la sepultura sus restos fueron a parar a una fosa común. Personajes ilustres pasaron por San Sebastián y en la fachada un azulejo con sus nombres así nos lo recuerda. La congregación se encargaba no solo del amparo de sus miembros, sino de la mejora de las salas y los corrales de comedias, pues el gremio de actores había pasado de ser un pequeño grupo bajo el reinado de Felipe II, a casi profesionalizarse durante el reinado de Felipe IV. Existen en España numerosas calles que llevan el nombre de la Novena, la mayoría de ellas refieren lugares que en el pasado poseían salas o corrales de comedias. En el mismo templo también tiene su sede la Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto. Fue instituida en 1668. Su nombre puede sorprendernos, pero se debe a una leyenda que refiere que cuando la Virgen y san José huían a Egipto, se refugiaron bajo una palmera que formó una cubierta o bóveda y les ocultó.

En la cripta de San Sebastián están enterrados dos de los arquitectos más significativos de nuestra ciudad, Juan de Villanueva y Ventura Rodríguez. Ambas congregaciones existen en la actualidad y han dejado en depósito algunos de sus bienes en el Museo de la Catedral de la Almudena, donde pueden contemplarse.

